



Sala
Gab.
Est.
Tab.
N.º

R
21
14



O título deste livro, copiado de um exemplar completo, é como se segue: —

Historia della Iglesia, que llama Eclesiastica
y Tripartita. Abreviada y trasladada de
Latin en Castellano, por un Religioso
della orden de sancto Domingo. Ya ora
nuevamente revista y corregida por el
mesmo interprete.

Año de M. D. LIIII.

Con privilegio real.

Acerca deste livro vide o Diccion. Bibliogr. de In-
nocencio, t. 3º, pag. 192

...y aito y muy poderoso

Principe el Rey Don Iuan tercero deste nombre Rey de Portugal,
&c. Nuestro señor.



Abiaméte dize: (Serenissimo Principe) quien afirma que el Reynado mas es officio que dignidad. Pero es officio tan exceléte bien reynar, que juntaméte es dignidad soberana. Y quié duda, q̄ bien reynar es bié regir y réglar los hóbres subditos: esto es hazerlos virtuosos, para lo qual se ordena todas las buenas leyes? Pues si assi es q̄ toda virtud, assi delas Republicas, como de particulares personas, principal méte como de natural fuéte mana de Dios, q̄ por especial titulo se llama Dios delas virtudes: como mejor y mas prouecho saméte se regirá los pueblos y sus moradores, que procurádo conseruar y augmétar en ellos el culto diuino? Con esto se softienen las Ciudades en justicia y amor, y se cōseruan en paz, y bien ordenada policia, segun esta escripto, q̄ effecto dela justicia es la paz. Cō esto son guardados y prosperados los Reyes, y sus vassallos: y si alguna vez succedē reueses se les buelue en ganacia: porq̄ como el Apostol dize: Sabemos q̄ a los q̄ amā a Dios, todas las cosas se les conuertē en bié. Cō esto mas fuerte y véturosaméte se resiste a los aduersarios: y se cōquistā las gētes enemigas del nóbre de Christo: segun fue dicho al sancto emperador Constātino: quando le fue mostrada la señal de la cruz: y prometida victoria debaxo de aq̄lla vādera, la qual vuo en muchas batallas: mas con armas de sanctidad y oraciones, que cō muchedūbre de gētes. Aun que para esto no tenia necesidad de traer estiaños exemplos: pues a vno de vuestros antecessores fue cōcedida de Dios lame sma dignidad y reuelacion: cōuiene a saber al Rey Don Afonso Enriquez primero Rey de Portugal: a quien en seguridad de victoria fuerō dadas por insignias las señales de nuestra redépció. He apuntado breueméte lo sobredicho, para q̄ conozcan y cōfiessē los ignorantes, y los sabios consideen: y todos demos gloria a nuestro señor Dios en cuya mano esta el coraçō de los principes: q̄ nos da en nuestros tiempos Rey, q̄ cō tanto cuydado y diligécia procure en su Reyno la dilataciō dela hōrra de Dios, la defensiō de su sanctissima fe, la cōuersacion y augmento delas sagradas religiones, los estudios y sciencias, assi diuinas como humanas. Lo qual todo amplissimaméte la diuina prouidencia por mano de vuestra



Alteza ha obrado en vuestros Reynos, como en p...
y se contara en las generaciones venideras. Y pues (segun dize
es justo, que el labrador goze del fruto de la tierra: que labra: vuestra alteza
que tantas y tan buenas lauores haze en la yglesia de Dios: y tanto aproue
cha: y mejora las buenas y sanas doctinas: legitimo y necessario titulo ti-
ene a los frutos, q̄ de las cosas ecclesiasticas y pertenesciētes ala Christiana
religiō, y de qualquier s̄cto estudio parescierē en su reyno. Cōsiderado es-
to (inclito Rey & señor nuestro) me tuue por obligado a dedicar a vuestro
real nōbre vn pequeño trabajo: que puse en traduzir en vulgar lenguaje y
abreuiar La historia de la yglesia: que escriuierō diuersos autores antiguos
en Griego y en Latin: de las personas y hazañas memorables de sus prime-
ros dias: quādo aun estaua feruiēte la sangre de Christo: y (como dize Iob)
derramaua la piedra arroyos de azeite: esto es: Christo dēde el cielo abūdā-
cia de gracias: cōfiando q̄ la lición de ella sera prouechosa a los fieles lecto-
res, y por esta razón se tēdra por seruicio hecho a vuestra alteza: q̄ cō tanta
afficiō y sollicitud procura el aprouechamiēto spiritual de sus vassallos. Da-
do q̄ por otra parte temo ser de algunos juzgado por a treuido: q̄ obra tan
pequeña por razón de su estilo, y menor por respecto de su autor, quiera en
noblecer cō tan sublime y esclarecido titulo. Pero los que conosciē el co-
raçon verdaderamēte real de vuestra alteza y su feruoroso zelo de la gloria
y hermosura de la casa de Dios: me escusaran desta nota: y creeran, que
no desdeñara vuestra alteza mi baxo artificio. Assi como el señor q̄ haze al-
gū edificio: recibe y se agrada de la obra: no solamēte de los maestros, mas
tambien de los que siruē de barro, y cauan arena. Y boluiendo al proposito
de arriba, el padre de la familia no desecha de su heredad el fruto que lleva:
aun que no sea muy precioso ni en gran abundancia. Otros seruirā a vuest-
ra alteza con mayores y mas ingeniosas obras, que dilatē, y perpetuē vuestro
clarissimo nombre: yo siruo con lo que puedo: lo qual pienso q̄ es me-
jor que ser tierra del todo esteril. Espero q̄ lo que por mi indignidad mere-
ce desprecio sera estimado por el fauor y amparo de vuestro real poder: pa-
ra que de todos sea glorificado el comun señor y Rey de todos los Reyes:
el qual por su infinita clemencia conserue y siēpre prospere vuestro muy
alto y serenissimo estado real. De esta vuestra insigniudad de Lixboa
a. xv. de Mayo de .1541.

Prologo del interprete al Lector.



De si vuo algun tiempo, despues que Jesu Christo nuestro Señor fundo su yglefia: en que comunmente los Christianos mayor curiosidad tuuiesse de apredar nuevas doctrinas, o de saber las antiguas, que les estauan encubiertas, como en la edad en que biuimos. Y de aqui es, que gran parte de los hombres y mugeres se dan a leer libros modernos, que cada dia salen a la luz. Pero segun diuersas afficiones y ingenios, assi se exercitan en diuersas liciones: de que reciben unos gran dafio, otros grande prouecho. Delo qual no sola mente tiene merecimiento, o culpa el pueblo que lee: mas los autores y maestros, que le ponen delante, en que empleen sus ingenios, y añaden astillas al fuego, o de deuotion spiritual, o de passiones carnales. Y mas adelante / no solo corre peligro, o pretenden galardón los escritores y los leyentes: mas principalmente aquellos a quien conviene mirar por todos, y proueer a las cosas publicas. Entre otras materias / de que ay tantos libros compuestos: es vna la relacion de los tiempos passados, y a mi ver la mas aparejada para dafiar, o aprouechar a los lectores. Lo primero, por que es mas comun y quasi general a todos estados y ingenios de hombres. E no todos gustan los libros de doctrina, ni todos pueden sacar fruto dellos, por la desproporcion del estilo, o de la materia que tratan a su capacidad. Pero la hystoria enseña sin sutileza de argumentos y razones dificultosas: mas con exemplos palpables de obras comunes, en que los hombres se suelen exercitar: y pone delante los hechos de los antiguos tan llanamente que en alguna manera parece que los presenta a la vista, y nos haze conuersar con los passados, como si en su tiempo biueramos. De donde se descubre aun otra causa de la impression, que haze la hystoria en los coraçones de los lectores. Porque manifesto es, que la doctrina enseñada por exemplos, y muestras de obras es mas poderosa para prouocar a su seguimiento, que la que se comunica por razones y arte de dezir. Assi mesmo la licion de las hystorias es mas deleytable, y detiene y ocupa mas la afficion del que lee, porque la doctrina trabaja mas el entendimiento para alcanzarla: y a quien no la alcanza dexa tristeza, ni se puede escreuir en estudio tan sabroso y sin pesadumbre como la hystoria: en la qual el escritor, y el lector caminan como por tierra llana sin valles ni cerros. Por lo qual, assi como el manjar que se come con mayor gusto, se conuerste mas en sustancia del hombre, y le aprouecha mas, si es saludable: o le dafia, si es ponçoso: assi la licion de las hystorias, que suauemente se cuele, y se embeue en el alma, haze mas fuertes las afficiones que halla en ella, y cria otras nuevas conformes a su qualidad. No es mi intento, por lo sobredicho poner en iuyzio los libros que otros autores han derramado en el vulgo: cuyo prouecho, o estrago se experimenta en la gente que a ellos se da, y cada vno sentirá en si mesmo, quando boluendo sobre si: y entrando en cuenta con su consciencia a la lumbré de la ley diuina, y de la prudencia humana, se hallare mejorado, o empeorado, segun los passos que vultere dado a su entendimiento. Mas solamente desseo por las razones arriba toca

quisar dela utilidad que podra auer, quien este libro leyere, porque no parezca con desnudos loores alabo mis agujas, no que bize yo, sino que merque con algun trabajo para vender ala gente pobre. Y visto en general por lo dicho, la virtud fruto delas buenas hystorias, qual sera mas amable, y se tendra por mas provechosa a los Christianos, que la hystoria dela yglesia de Christo: Porque si se tienē en mucho las memorias delas casas antiguas, y las historias delas hazañas delos passados, mayormente por sus descēdientes: los quales se honrran que se sepan, y cuenten sus blasones: y sino tienen la vida estragada cō viciosas costumbres, se prouocan a remedar la virtud de sus mayores, y a conformarse ala nobleza de su linaje: cō mayor razon deue agradar al Christiano, hijo de Dios por la fe, engēdrado en la catholica yglesia: y mas se deue preciar, y tomar mayor brio de crescer en virtud, leyendo los principios y fundamentos de su solar, y las obras memorables de sus antepassados. Quiero dezir la fundacion y ordenacion dela yglesia. Cuyo cimiento es Jesu Christo nuestro Saluador, cuyas columnas los gloriosos Apostoles, cuyas paredes los victoriosos martyres de piedras biuas de se frogadas con charidad y cō su sangre feruiente, cuyas puertas los sagrados doctores y authorizados concilios por el Espiritu santo iūtados, que nos abrierō el camino dela verdadera doctrina y mysterios de nuestra religion: cuyas pinturas son las hermosas y castas virgines, cuyas molduras la humildad y alteza deuida delos confesores, cuyo suelo es la multitud delos fieles: cuyos enmaderamientos y tejada son los catholicos principes y emperadores: que cō sus leyes y priuilegios la ampararon delos crueles tiranos y dlos falsos herejes. Pues en esta historia conoscera el Christiano, quādo y como començó la casa de su mayorazgo: y como se dilato y estendio sus ramos de mar a mar por toda la redondez dela tierra, segun estaua significado por Esayas en persona de Dios, q̄ esfuerca ala yglesia diciendo: No temas, que yo soy contigo, de Oriente traere gentes a tu image, y de Occidente ayuntare a tu casa. Dire al cierço que traya, y al abrigo que no estorue que vengan mis hijos de lexos, y mis hijas delos fines de la tierra. Y en otra parte al mesmo proposito dize: Lanta loores muger esteril, que no parias. Porque muchos mas seran los hijos dela desamparada que dela que tiene marido: dize el señor. Enfancha el sitio de tus reales, estiende tus tiendas, estira los cordeles, y aprieta las estacas: porque ala mano derecha y ala izquierda correran: y tu linaje heredera todas las gentes, y morara las ciudades despobladas. Esta es la casa de quien nuestro Señor dize en el euangelio, que esta fundada sobre piedra: a quien combatieron los vientos, crecieron los arroyos y passaron por ella: descendio sobre ella lluvia, y con todo siempre quedo enhiesta. Tan verdaderas y de tanta virtud fueron las palabras de Christo, que dixo. Sobre esta piedra edificare mi yglesia: y las puertas del infierno no preualesceran contra ella. Los vientos terribles, las auenidas delos rios, las tempestades de lluvias, y las puertas infernales, fueron las persecuciones delos sangrientos tyranos, que con armas y hornos de fuego, con mares, y bestias fieras, y mil generos de tormentos se levantaron contra la yglesia: y los mañosos ardides delos malos sabios herejes que la conquistaron. Pero no pudo ser vana la oracion del hijo de Dios, que dixo. Yo rogue Pedro por ti, que no falte tu fe. Antes en medio de tantas tribulaciones resplandescia mas, como el oro en el crisol: y como la garça que vio Moyses arder, y no se quemaua. Y quanto mas era afligida, tanto mas se multiplicaua como en otro tiempo los hijos de Israel estando captiuos en Egipto, segun dize la escritura diuina. La por la constācia y oraciones de vn Christiano que moria, tomauā esfuerço para morir mil, y diez mil: por vn templo que der

abauã, se edificauan ciento. Bien assi como cortando vn pinpollo de arbol, cuya raiz
esta sana, por vno cortado brotan, y crescen muchos pinpollos: o como deteniendo
por vna parte vn arroyo furioso, se derrama por muchas partes el agua. Y quien no
se encendera a mayor fe y proposito de virtud, leyendo las maravillosas obras y
virtudes excelentes de sus parientes mayores: quiero dezir de los diuinos Apосто-
les: Aquel feruorossimo amor, que tan ligeros los lleuo por todo el mundo nego-
ciando su saluaciõ. Segun sant Pablo dize de si y de los otros. La charidad õ Chri-
sto nos apressura aquella fortaleza nunca vencida ni affrentada en el acatamiento de
los Reyes y juezes feroces. Aquel cuidado zeloso de socorrer ala flaqueza de sus dis-
cipulos con su presencia, o por cartas, quando erã peruertidos por falsos predicado-
res. Aquel desprecio del mundo y de todo lo criado, para enseñar a los hombres la
estima de los verdaderos bienes y seguro descanso. Despues destos, a quien no mo-
ueran los exemplos de la perseverancia de los esforçados martyres en la confesion
del señor, de la santidad y justicia de los confesores, de la limpieza y suauissimo olor
de las virgines, del sollicito zelo de los prudentes Pontifices, que velaron sobre su
greci, y desterraron los raiosos lobos, que venian cubiertos de pieles de ouejas: y
ordenaron y mejoraron siempre la policia y officios de la casa y corte del rey de la glo-
ria, del continuo trabajo y diligencia de los catholicos doctores, enseñando por escri-
to y de palabra a los fieles, y conuertiendo estrañas naciones, de la piedad y amor ala
religion verdadera de los emperadores y reyes del mundo, con que reuerẽciauan las
yglesias, y las recreauan de las persecuciones sufridas, dãdoles essenciones y pree-
minẽcias, edificando magnificos templos y dotandolos de preciosas joyas y ren-
tas perpetuas: finalmente de la deuocion, senlillez, obediencia, ardor de fe, reueren-
cia, concordia de todo el pueblo Christiano. Estas son las marerias que este libro
contiene. Estas son las plantas saludables y sabrosas frutas: que en esta buerta estã
encerradas. Y porque no careciesen de heredad tan prouechosa: los que por su go-
losina andan por los heriales a coger frutas campestres y mal maduras: (que aun q̃
tengan vn agro sabroso) pero tienen aspero dexo, y crian dañados humores en las
animas: procure con fauor de la gracia soberana darles entrada a buerta tã fertil de
fruto tan abonado, allañando el valladar de la lengua Latina, y baziendola comun
ala gente no enseñada: que (pues es gracia espiritual) no se menoscaba para los mas
sabios, antes se acrescentara, quanto mas se comunicare a los humildes. Por todo
sea loado nuestro Redentor y verdadero maestro Jesu Christo, el qual por su infini-
ta bondad conceda (segun sant Pablo amonesta) al labrador que trabaja, que coja
primero del fruto: y de tal zelo y deuocion a los lectores deste libro, que leyendole
con ardiente desseo de aprouechar crezca de virtud en virtud, y merezcã ser escritos
en el libro de la vida. Amen.

8
p
ne
oz.
Sue
ici-
ica

Auifos.



E algunas cosas conuiene ser auifados los lectores deste libro. Primeramente de sus autores, que fueron muchos. El primero es Eusebio obispo de Cesarea varon de gran authoridad, a quien sant Hieronymo cuenta entre los varones illustres dela yglesia, enel tratado que haze dellos. Y enel libro Kalendario esta puesto enel Cathalogo delos sanctos a veynte y vno de Junio. Y segun refiere sant Antonio arçobispo de Florencia. parte. ij. titu. x. cap. j. paragrapho. j. se dize que padescio martyrio. Este escriuio los nueue libros primeros dela primera parte, y su hystoria esta recebida por la yglesia enel capitulo: Sancta Romana ecclesia. xv. distincione. El segundo es Rufino obispo de Aquilegia, de quien refiere sant Antonio, secunda parte. tit. x. cap. x. paragrapho. j. que fue varon de nobles costumbres, hospedador y limosnero: y que fue muy sabio en las escrituras diuinas, como tambien parece por muchas cartas escritas del a sant Hieronymo. Este traslado de Griego en Latin los nueue libros de Eusebio: y añadió los dos siguientes, do se acaba la primera parte. La segūda parte es la q̄ comúnmente se llama Tripartita, la qual escriuierō tres authores Socrates, y Theodorito, y Sozomeno: y dellos copilo vna hystoria Casiodoro Senador, varon sancto y escritor ecclesiastico de gran autoridad. ¶ Lo segundo de que deuen ser aduertidos los lectores, es del tiempo y materia de q̄ tratan los dichas authores. Y por ellos mesmos parece q̄ escriuen dende el nacimiento de nuestro Saluador, hasta el año. xvij. del emperador Theodosio el segundo, q̄ fue el año. cccc. y. xxx. de nuestra redenciō. Enel qual tiempo escriuen las successiones delos Pontifices Romanos y de otras principales yglesias, y delos emperadores Romanos y Griegos: pero no de principal intento siguen la orden delas edades y successiones: porque particularmente pretendieron (segū por ellos parece) referir las personas notables de aquel tiempo en sanctidad y sciencia: assi pōtifices como emperadores, martyros, virgines, doctores: y monjes: y las obras dignas de memoria, que en discurso de su tiempo acaescierō tocantes al estado dela Christiandad. Y aun que la segunda parte desta obra trate de algunas edades que trato la primera: pero trata dellas mas copiosamente, y refiere cosas diuersas, que en la primera se callaron. ¶ Lo tercero es que en la abreuacion, y translaciō en lengua Castellana, dexo el interprete algunas cosas, que para la capacidad delos no exercitados en las escrituras delos sanctos le parecieron impertinentes y no deleytables: y solamente traslado aquellas que creyo, que con la ayuda de Dios serian prouechosas para la deuocion y proposito de virtud delos fieles: y les daran sancto deleyte. Las quales traslado cō fidelidad quanto Dios le dio a entender: pero no siguiendo estrechamente la letra sino el sentido & intencion del autor, segun se deue hazer en la interpretacion delas escrituras, como enseña sant Hieronymo en la Epistola a Magno orador, dela ciudad de Roma. Para lo qual fue menester añadir o quitar algunas palabras, que no mudan, antes confirman, y declaran la mesma sentencia: y trastrocār algunas cosas del lugar, donde estan enel Latin asentadas: porque abreuando (como dicho es) la hystoria no fueran bien encadenadas, si assi quedarā. ¶ Lo quarto dela authoridad y licencia con que este libro se imprimio: conuiene saber, por licencia y aprobacion del Serenissimo Principe Infante de Portugal, Cardenal dela sancta yglesia Romana, Inquisidor general en estos reynos. Y aora segunda vez por la mesma autoridad impresa, y corregidos algunos defectos dela primera impressiō.

Prologo de Eusebio Obispo de Cesarea.



Queriendo escreuir las edades y successiões de los santos apo-
toles que dende la presēcia corporal de Christo nuestro salua-
dor hasta nosotros han passado: y quantas y quan grādes co-
sas cerca del estado de la iglesia han acaescido: y de los excelētes
varones / mayormente de los q̄ en lugares principales residie-
ron: y presidieron en la iglesia: y de aquellos q̄ escreuiendo / o
enseñando los pueblos ennoblecieron: y dilataron la doctrina del euāgelio:
assi mesmo las desventuras que acaescieron a la gēte de los Judios: por la mal-
dad que contra el saluador cometieron: y quantas vezes y en que tiempos la do-
ctrina de Christo y palabra diuina fue combatida por los gentiles: y quantos
en aquellos dias varonilmēte pelearon en defensa de la verdad sufriendo gra-
uissimos tormentos y derramando su sangre: tambien las passiones no me-
nos memorables de los martires de nuestro tiempo: y en todo esto el singu-
lar poderoso y piadoso socorro del señor no me pareció que deuia tomar o-
tro principio: sino de la venida y cōuersacion del hijo de dios y saluador nues-
tro en la tierra. Mas ante todas cosas demando ser perdonado: porque yo
confieso que empuerto mayor obra de lo que bastan mis fuerças auiendo de re-
ferir las cosas dichas fiel y cumplidamente. Mayormente abriendo de nu-
eво camino / y caminando por el a solas. Donde aun q̄ confio tener al mes-
mo señor por adalid: y que no me desamparara el auiso del señor pero no hal-
lo pisadas de hombres: que a yan y do delāte: q̄ pueda seguir: saluo algunas
historias derramadas y memoriales de cosas antiguas / particulares q̄ me
han embiado. Las quales miro como lūbreras puestas de lexos: y como den-
de atalaya por ellas soy enseñado el camino: que sin error deuo llevar. De las
quales procurare reducir a vn cuerpo y juntar / todo lo que pareciere q̄ qua-
dra con mi proposito. Y como de campos de saludables yeruas cojere sus
flores: y compōdre de ellas forma de historia. Pero cōtentarme he de recojer
y ordenar las successiones (sino de todos) alo menos de los excelentissimos
varones apostoles de Jesu christo: en las principales iglesias que rigieron y
dexaron a sus successores: segun hasta oy en ellas mesmas se enseña. La qual o-
bra me pareció muy necessaria: especialmēte porque (como dixē) no hallo al-
gun escritor ecclesiastico: que la aya intentado. Por lo qual espero: q̄ mi tra-
bajo sera muy prouechoso a los desseosos de saber las hazañas de los tiempos
passados. Dado que ante de agora en la obra que escriue de la orden de los ti-
empos: en suma toque algunas de las mesmas materias: pero en la obra pre-
sente procurare tratar mas de proposito la historia de todas ellas. Come-
çara pues mi escritura (segun prometí) de la persona de nuestro saluador.
Mas pues pretendemos contar las obras y vidas de los Cristianos: cōue-
niente cosa parece comenzar de mas arriba: y declarar donde tuuo princi-
pio esta linage de hombres: y qual es el blason de su apellido: y que significa
este nombre Cristiano.

Comiēça el li

bro p̄mero de la historia d̄la iglesia.

Capítulo prime

ro q̄ Jesu Christo verdadero dios es señor y criador de todas las cosas y p̄oueedor vniuersal / segun lo q̄ en la ley z los p̄fetas esta escrito.



Des sabemos , q̄ la persona de Christo tiene dos naturalezas: cōuiene saber diuina, y humana: q̄ tomo por nuestra salud. Y por la

diuina conuententemente entendemos la cabeza. y por la humana los pies: la orden demanda que comencemos a tratar del verbo diuino: d̄ donde se conocera la nobleza y antigüedad de la gente christiana: q̄ los ignorantes tienen por moderna. Pero el linaje de Christo y su ser y naturaleza diuina no ay palabras q̄ puedan declarar: segun que el p̄pheta Esayas del mesmo dize. Su generacion, quien la cōtara: Y en el euangelio la mesma verdad afirma diziēdo. Ninguno conoce al hijo sino el padre: ni al padre sino el hijo. Asi q̄ solo quien le engendro: conoce su excelēcia. Por lo qual escluyo todo entēdimiento criado de inquirir el conocimiento de la naturaleza d̄l hijo: pues a solo su padre se reserva tal sabiduria. Cō todo esto algunas señas y rastro nos dan de las diuinas escrituras que por spiritu santo del se escriuieron. En las quales hallamos: q̄ se p̄dica ser luz eterna: y que ante del principio del mundo siempre tuuo su ser. En las mesmas tambiē se afirma: que es sabiduria substancial y verbo viuo en el principio acerca del padre y el mesmo verbo se cōfiessa q̄ es dios. Pues quiē

declarara con palabras a quiē es ante de todas las criaturas visibles z invisibles: y quando comenzaron a ser: era y siempre fue: nascido del padre: y con el siēpre p̄manescio: Quiē podra dar a conocer al señor de todo lo tererno y celestial, principe de las virtudes angelicas, emperador y caudillo de la caualleria spiritual al angel del gran consejo, al poderoso executor de la voluntad del padre al que con el padre todas las cosas crió: y con la mesma virtud todas las cosas gouerna: saluo en quanto por sus diuinas escrituras fuere informado: Oyamos pues el euangelista sant iuan: lo que nos dize lleno d̄ spiritu santo. En el principio era el verbo y el verbo estaua jūto a dios y dios era el verbo. Este era en el principio acerca de dios: todas las cosas por el son hechas: y sin el ninguna cosa se hizo. Y moysen el mayor y mas antiguo de los p̄phetas muchos siglos āte lo mesmo pregona. Quando inspirado del cielo cūplidamente manifesto el origen d̄l mūdo y principios d̄las cosas: su autor afirma q̄ es dios padre jūtamente cō su eterno hijo. Esto mesmo significa la criaciō del hōbre cuyas misteriosas y sagradas palabras sō las q̄ se sigue. Hagamos al hōbre a nuestra imagen y semejança. Y David muy antiguo p̄pheta (aun q̄ despues de moysē) dize. Por el verbo del señor: son cōfirmados los cielos: y por el spiritu de su boca permanece su virtud. Y en otra pte afirma lo mesmo diziendo. Dixo: y fuerō hechas todas las cosas: m̄do: y fuerō criadas. En las quales sentencias arriba relatadas claramēte se dan a entender las personas del padre y del hijo ser vn criador de todas las cosas. Cisto q̄ por estos testimonios y otros muchos de la diuina escritura el hijo de dios se declara criador

Esaye. liij.

Luce. x.

El dios no pueden los hōbres conocer p̄fectamente.

Sapiēte. vii

ecc̄l̄i. xxxij.

Johan. i.

Johan. i.

Gene. i.

Gene. i.

ps. xxxij.

ps. cxlvij.

vniuersal cō el padre: tratemos quā
 breuemēte pudieremos: lo que por
 el bien de los hōbres hizo despues
 del mundo criado. Hallamos: que
 a muchos varones señalados ē
 tudes y se: reuelo lo que conuenia: q̄
 los hōbres hiziesen, en hōrra y ser-
 uicio de dios. Pero mas ala clara
 y mas familiar mēte q̄ a todos (quā-
 to es posible ser dios conocido de
 hōbre mortal) leemos: que se descu-
 brio a Abraham y sus descendētes
 con quiē fue siempre como maestro
 y consejero en su vida y de su genera-
 ciō despues de muerto: segun en las
 diuinas escrituras leemos: que en
 figura humana aparecio dios a A-
 braban estando sentado al pie d̄ vna
 enzina en el valle de Mābre. Pero
 el leuantandose (dado que con ojos
 corporales vio figuras de hombre)
 le hōrra y adoro como a dios: y por
 manifestas palabras confesso: que
 sintio la presencia diuina: quando di-
 xo. Señor y Señoreador que juz-
 gas toda la tierra: por ventura no
 haras justicia? Lo qual todo que no
 se ha de entender ser dicho del pa-
 dre sino del hijo: muestra el cōplimi-
 ento dello en la encarnaciō del hijo
 de dios. Y lo que David dize cōfor-
 me al mesmo misterio hablādo del
 padre. Embio su palabra: y san-
 ctos: y libro los de toda su perdicion.
 Pero que la persona del hijo es jū-
 tamente vn señor con el padre: clara-
 mente significa Moyses: quando
 contando la destruccion de las ciu-
 dades Sodoma y Gomorra dixo.
 Louio el señor rayos de fuego em-
 biados del señor. Y q̄ el mesmo sea
 dios declara lo la escritura: quando
 refiere la lucha que tuuo cō Jacob.
 y le dixo. Ya no te llamaras Jacob
 mas Jirrael sera tu nōbre: porq̄ tu
 uiste fuerzas cō dios. Y poco despu-
 es añade. Llamo Jacob aq̄l lugar
 Bethel de dios, diziēdo. El al señor

cara a cara: y fue hecha salua mi ani-
 ma. Las quales razones no es lici-
 to entender ser dichas de alguno de
 los angeles ni celestiales virtudes:
 porque a ninguno dellos (quando
 por mandamiento de dios aparecē
 a los hombres) llama la escritura di-
 os o señor. El mesmo aparecio a
 Josue sucesor de Moyses: y pre-
 guntado por el quien era: respōdio.
 Soy principe d̄l exercitio d̄l señor.
 Y como oyendo esto Josue le ado-
 rasse: segun era justo, dixole. Desa-
 ta lo corre de tu çapato, porque la
 tierra que pisas es tierra santa. Dō
 de considerada la conformidad des-
 te mandamiento al que fue puesto
 a Moyses, quando vio arder la çar-
 ça q̄ no se quemaua, e oyo vna voz
 que le dixo. No te acerques, quita
 los çapatos de tus pies, porque la
 tierra en que estas es santa, pues a
 llí luego se sigue. Yo soy dios d̄ tus
 padres, dios de Abraham, dios de
 Isaac, dios de Jacob, conueniente-
 mente entendemos: que el mesmo
 fue quien a Josue aparecio: verda-
 dero dios de los santos. Assi q̄ por
 todo lo dicho parece que Jesu chris-
 to hijo de dios es declarado en las
 escrituras dios y señor y criador de
 todas las cosas.

Capitulo. ii que

Jeiu chrissto es la sabiduria eterna
 del padre: e que al principio el mun-
 do era incapaz de recibir su doctrina
 hasta que se dispuso por la ley de
 Moyses.



Graveamos: como en
 las mesmas escrituras
 nuestro señor Jesu chris-
 to hijo de dios se llama
 sustancial sabiduria del
 padre lo qual declara Salomō por
 misteriosas palabras en nombre de
 ella mesma diziēdo. Yo more en las

A ij

aparecido
dios mu-
chas veces
a los s̄ros

ay. ix.

gen. xviii

ohan. i.

Sene. i.

ps. cvl.

Sene. ii.

gen. xix.

ps. xxxij.

ps. cxlvij.

gen. xxxij.

Josue. v.

Exo. iij.

Eccle. xxxij.

Eccl. xxiii

alturas y soy causa del cōsejo, y de la ciencia, y del entendimiento. Por mi reynan los reyes: y los poderosos determiná lo justo. Por mi los señores se prosperá: y los principes posseé la tierra. Y despues de algúas palabras dize. El señor me engédro principio de todos sus caminos: ante de todos los siglos me dio ser. Ante q̄ las fuétes de las aguas manassen: ante q̄ se alcassen los mōtes: ante de todos los collados me égédro. Quando disponia de criar los cielos: yo estaua presente: y quando criaua las fuentes sobre la tierra: cō el estaua: y con el me gozaua todos los dias: y me alegraua en todo t̄po quando el vniuerso se perficionaua. Pero consideremos la causa: porq̄ esta eterna sabiduria no se comunica a todos los hōbres é los t̄pos passados. No podia el mundo boçal y (como dizen) rezié cortado del mōte recibir la pfeta sabiduria del hijo de dios. Porque (segū sabemos) luego al principio del mundo biuiedo los hombres primero criados é prosperidad traspassarō el mandamiēto diuino: y por justa sentēcia d̄scendierō a vida mortal, a mil miserias subjeta: y trocarō los dele ytes d̄l paraíso en q̄ estauan, por la morada d̄ tierra cōdenada por diuina malditiō. De ay adeláte los descēdientes d̄ tales p̄genitores fuerō derramados por la tierra, mas a manera de fieras q̄ de criaturas racionales: ni curaron d̄ poblar ciudades: pasua morada: ni d̄ buenas costūbres pasua boñstidad, ni de leyes para cōseruaciō de justicia. P̄ues d̄ artes y philosophia y de quales q̄er disciplinas ni solo el nōbre se oya entre ellos: mas como saluajes, solitarios discorriá por los desiertos. Y si por la clemencia diuina brotaus en sus coraçones algúa buena raiz dela natural inclinacion a virtud dexauan la sin layoz y cubi

quales erā los hōbres en el principio del mundo.

erta de espinas de los vicios en que eran exercitados. Y creciendo sus maldades abominables vnos a otros d̄struyā, vnos a otros matauā y comiā sus carnes biuas. De donde se cōpusieron por el vulgo las fabulas de las batallas de los dioses cō los gigātes, cōuiene saber d̄ los buenos cō los malos y soberuios. Hasta q̄ la justicia diuina puso freno a tā atrozes delitos, primero generalmente abogando los en el diluuiο, despues cō rayos de fuego y cō otros castigos cōformes a sus peccados. Mas porq̄ tenia el criador de terminado: q̄ perseuerasse su criatura, y castigarla, y no d̄shazerla: autēdo misericordia de sus aias escurecidas con ceguedad y tenieblas: el mesmo q̄ era en el principio acerca d̄ dios y dios verdadero, palabra y sabiduria del padre: començo a entēder en la saluaciō y reformaciō d̄l humano linaje: cō algūo, q̄ en el mundo hallaua (qual o qual) temeroso d̄ dios y zeloso dela virtud. Con los tales tratauaynas vezes por ébaxas llevadas por angeles y virtudes celestiales: otras vezes por su presencia: segun q̄ ala autoridad de su magestad conuenia, aparesciēdo no en otra figura sino de hōbre convenientemente para enseñar y pa esforçar a los hōbres. Y d̄sta manera poco a poco traxo toda vna gente llamada d̄ los Hebreos a su seruicio y veneraciō. A los quales como a gēte no uicia y todauia tocada dela ātigua pōçōña éseño por el p̄pheta Moyses no d̄scubiertamēte sino por figuras y sombras el verdadero seruicio q̄ se le deue. Conuiene saber por la guarda del sabado y circuncisiō de la carne por lo qual daua a entēder otros exercicios y virtudes mas altas. Assi mesmo por otras obediencias dela ley q̄ erā traça y debuxo d̄ la doctrina q̄ despues guia d̄ enseñar

Dela ley
Moysen a
prendierō
los philo-
topos y
los hazedo-
res d' leyes
d' el mundo.

en pública escuela a todas las gen-
tes. Esta ley fue vna centella, y pū-
cipio d' claridad al mūdo: y su fama
se estēdio por mares y tierras: y re-
cebiēdo su olor ē diuerias ptes los
hōbres prudentes y gouernadores
de republicas y philoiofos comē-
çarō a enseñar cosas honestas, y dar
a sus vassallos y discipulos manda-
miētos de bōdad y de justicia, y re-
uocar las brauas costumbres de los
hōbres allana y biē cōcertada poli-
cia. De alli comēçarō los hōbres a
jūtarse entre si amidades y aliācas: a
prēdiēdo a cōtratar y comunicar v-
nos a otros el vso de las cosas. Mas
tātanto q' costūbrada la humana na-
tura a vida ordenada y hecha
doctrinable a justas leyes poco a po-
co se hizo habil para recebir la doctina
soberana d' el sñor y maestro d' todos.

Capitul. iij. que

de la psona de Christo y su nōbre fue
anunciado por los prophetas.



Entonces el enseñador
de verdadera virtud el
verbo entēdimiēto, y a-
biduria de dios, quien
en el principio con el pa-
dre auia criado al hōbre: el mesmo
releuado ē su psona la humana sus-
tancia en figura de seruo. no differē-
te en algūa cosa natural d' nuestra cō-
diciō hūana: en el tiēpo q' por su volū-
tad el Romano imperio por toda la
redōdez de la tierra se auia prospera-
do: entro en este mūdo, nasciendo de
muger, como nosotros nascemos:
pero con entereza de quien le parto: y
hizo y padescio: lo q' tātos siglos an-
tes los prophetas tenían de el anū-
ciado. Los quales inspirados por
dios publicarō ē sus escrituras: q' vē-
dria vn hōbre: q' jūtamente fuese dios
el q' seria maestro de todas las gen-
tes de fe y de religiō: y no callarō la
muerte: con q' auia de passar d' esta vi-

Isay. liij.
Jobel. ij.
Daniel. ix.

da: y q' (lo que nūcā se oy o) por su ver-
tud resucitaria de ētre los muertos
y daria la buelta al cielo: de donde a-
uia d' scēdido. De cuyas pphēcias
referiere sola vna breuemente: puesto
q' fuerō muchos: los que manifesta-
mente pphetizaron lo sobredicho. En-
tre los q' es Daniel dize. **A**braua: y
via puesta vna silla: y el ātigo d' dias
se sento: sus vestiduras erā como ni-
eue blācas, y el cabello d' su cabeza
como algodón: y su trono era como
llama de fuego: las ruedas del tro-
no como fuego q' abzaia: y vn rio de
fuego corria delante del: puose aju-
gar y abrierōse los libros. Y despu-
es desto. **A**braua: y via q' cō las nu-
ues del cielo venia vno como hijo d'
hōbre: y llego hasta el antiguo de di-
as: y fue presentado en su acatamiē-
to: y fue le dado el principado, y la
honra, y el reyno: y todos los pue-
blos y las naciones y las lēguas le
seruiran. Su poder es poder eterno
que nunca passara: y su reyno nunca
perecera. Las quales todas mara-
uillas de ninguno otro se verificā: si
no d' nuestro saluador, d' el verbo, que
era en el principio acerca de dios. El
qual aun q' es natural dios: se llama
hombre: porq' en los tpos postreros
auia d' nāscer hōbre verdadero. De
lo q' q' en mas cūpidamente q' fierē ser
enseñado: vea lo q' en sus ppios lu-
gares de proposito auemos escrito.
Y no solamente su vchida, mas el nō-
bre q' se auia de llamar fue figurado
Primeramente queriendo dios mos-
trar, quā grāde misterio y diuidad
encierra este nōbre Christo: quādo
mādo a Moysen figurar las imagi-
nes cōforme al debuxo, q' auia visto
en el mōte: dando la forma d' la cōsa
graciō del pontifice, a quiē sobre to-
dos los otros estados enoblecia, y
honrraua, mādo q' fuesse vngido cō
vnguento maravilloso, dando a en-
tender, q' aquel cuya grādeza y esce-

Daniel. viij

Reyno de
Christo es
eterno.

Leuit. viij

figura del
nobre d je
sus

lécia auia de sobrepujar la dignidad de todos los hombres: y sobre todos auia de ser honrado y reuerenciado se auia de llamar Christo: que quiere dezir vngido. Y el mesmo Adoy sen conociendo por espíritu diuino, q̄n le auia de suceder é la gouernacion del pueblo: el qual auia de ser figura de Christo soberano rey z gouernador del pueblo d̄ dios: llamo a su ministro y iuscesor por nombre Jhesus: dado q̄ por sus padres se ouie llamado Josue sabiendo que este vocablo significaua el sacramento del Rey d̄ gloria i nozra! y mas alta: q̄ naturaleza humana puede recebir. Así que por estas dos figuras del nobre d̄ Christo Jhesu, por la primera se d̄clara su sacerdocio por la segunda su cetro real y maravillosamente como por sagradas cifras se lee en ellas Jhesu christo soberano rey z sacerdote eterno. Para q̄ el pueblo fiel enseñado por los p̄cedentes sacramentos conozca q̄ asien tantidad de religió como en magestad de poder fue su saluador magnificado d̄ de los tiempos antiguos. Y no solamente en el pueblo de los Hebreos con unguento santo se cõlagraua los sacerdotes: mas así mesmo los reyes: los quales por la mesma razón se llamauan Christos: porq̄ segun la ordenacion de dios pa recebir el cetro real auia de ser vngidos por mano de algun propheta: pa q̄ tãbiẽ en ellos se debuxasse la ymagen del rey soberano Christo. Y en el estado de los prophetas hallamos algunos: q̄ semejãtemẽte se vngiã cõ sãta chrisma: y por aquila sagrada uncion se haziã secretarios de los misterios diuinos, y sabidores d̄ las cosas venideras. De lo qual todo consta: q̄ el hijo d̄ dios nuestro saluador es verdadero rey d̄ todos los siglos, y verdadero p̄tifice d̄ los bienes venideros y verdadero p̄pheta: q̄ inspira y cõ-

ple las p̄fecias: lo q̄ todo se encierra en el nobre de Christo. Cuya figura z imagẽ fuerõ los antiguos reyes, y p̄phetas / y sacerdotes. Los quales (porq̄ se ordenauan para breue tiempo conuiene saber para sola esta vida) y solamente para representar al verdadero rey y pontifice y p̄pheta: eran vngidos con azeite material de que viamos: aun que con cierta cerimonia compuesto y misteriosamente consagrado. Mas nuestro verdadero Christo venido del cielo (a quien ellos representarõ) no recibio unciõ de algun criado liquor: ni por mano de hombre: mas de nueva y singular manera por el espíritu del padre fue vngido. Segun que muchos siglos ante el propheta *Esay .lxi.* *Esay* en su persona tenia dicho. El espíritu del señor esta sobre mí porq̄ *Jesu christo* el ungio: y me embio a dar buenas *re ungiendo* nuevas a los pobres, y asegurar a *por el espi* los captiuos su rescate: y anunciar *ritu santo.* la vista a los ciegos. Y no solo *Esay* tuuo desto reuelacion mas semejantemente *David* del mesmo Christo dize. Tu asiento *Dios,* es en el siglo del siglo: el cetro de tu reyno es cetro de justicia: amaste lo justo: y auorreciste la maldad. por tanto te ungio *Dios,* tu dios, con azeite de alegria mas q̄ a todos tus compañeros. En las quales palabras primeramente le predica ser *psal. xliij.* dios: y le cõfiesa rey cõ real cetro de justicia: despues describe la forma: como se hizo Christo: diciendo que fue vngido no con azeite comun sino de alegria: por quien en las diuinas escrituras es significado el espíritu santo: ni como sus cõpañeros, aquellos q̄ en su figura le auian precedido: sino mas q̄ todos ellos. Así mesmo de su pontificado *David* é otra parte dize en persona del padre: que *psal. cxc.* habla a su mesmo hijo. De mí vi ntre: ante del luzero te engendre. Ju-

Jesus es
el mesmo
Josue.

los reyes
se llamauã
Christos
porq̄ eran
vngidos al
si como los
sacerdotes

Esay .lxi.
Jesu christo
re ungiendo
por el espi
ritu santo.

psal. xliij.

psal. cxc.

ro el señor: y no se arrepentira: tu eres sacerdote para siépre segú la orden de Melchisedech. Del qual refiere la santa escritura: q̄ fue sacerdote del alto dios no vngido con olio, ni por susceñó de su linaje: segú era costúbre en el pueblo de los Judios. Y por tãto segú su ordẽ auia d̄ ser sacerdote Christo: q̄ no por liquor de azeite sino por virtud del spiritu santo auia de ser cõsagrado. Y no solamente el nõbre d̄ Christo fue figurado cõ los matizes sobre dichos: mas espessamẽte leydo è las escrituras sagradas. Por q̄ Hieremias pp̄betizando la deslealtad de los Judios y la fe que auia de rescebir los gentiles: dize. El señor Christo spiritu d̄ nuestra vida fue preso por nuestros pecados: a quien diximos: de bajo de tu sombra biuiremos entre las gentes. Y el real propheta viendo lo mesmo en spiritu dize. Porque se embrauescieron las gentes: y los pueblos pensaron vanidades: conjuraron los reyes: y los principes se juntaron en vno contra el señor y cõtra su Christo. Pero no calló su señõrio y su real poder: porque luego añade en su periona. El señor me dixo tu eres mi hijo: yo te engẽdre oy. Demãdame: y darte he las gentes por tu heredad, y por tu possession la redondeza de la tierra. Y como quier que solo nuestro saluador sea verdadero Christo, sacerdote, y propheta, y rey de todas las gentes sublimado sobre todas las altitudines: no por instrumento hũa no sino por la gracia d̄ spũ paterno ningũo de los otros Christos reyes y prophetas y sacerdotes pudo dexar a su gẽte, o discipulos de su apellido nõbre de Christianos: mas a solo nuestro verdadero señor y maestro fue reseruada tal preeminencia. Este hizo q̄ sus obedientes y discipulos por todas las gentes del mũ

do de su glorioso nõbre Christo, se llamẽ perpetuamẽte Christianos.

Capitu. iiii. que

la cristiandad comẽço dẽde el principio del mundo en los primeros sãtos: y se p̄seguiu: è los q̄ sucedierõ.

Delo dicho manifiestamente parece: lo que al principio prometimos declarar la antigüedad y nobleza del linaje y estado de los Christianos: pues cõsta que su tronco y cabeza es jesu Christo nuestro saluador: a quien dize el eterno padre por la boca del magnificentissimo Dauid segun arriba tenemos. De mi vientre ante del luzero te engẽdre. Y dado que nombre de vientre no conuiene: a quien creemos: que no tiene cuerpo: pero dize por semejaça: para significar que no crto el padre al hijo de estraña materia mas engẽdrole d̄ su mesma sustãcia y (como si dixessemos) d̄ sus propias estrañas. Tanto q̄ vna mesma substãcia es d̄ engẽdrado y d̄ engendrador y q̄ no le tiene por hijo adoptiuo como a los buenos fieles: mas por hijo natural no corporalmente mas interiormente engẽdrado. Y lo q̄ dize Ante del luzero: significa: ante del principio del mundo y de toda criatura. Y su dignidad y excelencia parece: en que todos los Christos que en imagen le precedieron: (segun auemos mostrado) de sola su gente y no de otra alguna fueron conocidos. Pero d̄ nuestro glorioso Christo no solo el nombre mas su poder y imperio por todas las naciones fue esparzido por la redõdez de la tierra y cõfessado no solo cõ la boca mas conseruicios y adoraciones a el solo conueniente. Porque en toda region se hõra y glorifica jesu Christo como palabra y sabiduria y hijo e-

psal. cix.

Christo engẽdrado eternamente de la sustancia del padre.

Christo adorado en todo el mũdo.

Gene. xliij

El nõbre d̄ Christo es preso è las escrituras.

Ereno. iij

psal. xliij.

Nuestro solo Christo Namo de su apellido p̄ discipulos

philip. ij.

terno del padre como dios y señor de todo el vniuerso: segun la apostolica escritura pregona diziendo. En el nombre de Jesu toda rodilla se incline de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos: y toda lengua confiese: que el señor Jesus esta en la gloria del padre. Y lo q mas es de maravillar: no solamente sujetá sus cuellos a su poder z imperio: mas tan grande afficion y amor ha crecido en las animas de los fieles: q sin tardança se offerecen por el ala muerte: z inclinan sus cervices al cuchillo del pseguidor por la gloria d su nombre, y por cõseruar en sus coraçones la santissima fe y veneraciõ de su saluador. **N**o deroga: alo q auemos tratado y afirmado: q poco antes de nuestra edad començo el apellido d los christianos: (segun adelante cõtaremos) porque aun q el nõbre es rezente z impuesto por hõbres: pero su nobleza y anciania del mesmo hijo d dios desciende. Y el estado significado por este apellido no es moderno: mas dende el principio del mundo començo: porque dende entonces vyo siempre varones santos dotados de fe y de justicia hõradores d dios y guardadores de virtud algunos ante el diluuiio y otros despues, como **I**foe varon de dios y su familia: que se dilatò hasta **A**braban: el qual consta q fue padre y raiz de la gẽte de los **H**ebreos a quien fue enseñada la sagrada y religiosa manera de seruir y bõrar al verdadero señor recibiendo por ley escrita santos y diuinos mandamientos segun arriba largamente tratamos. **P**ues quien afirmasse: que todos los varones justos q dende el hõbre primero passarõ hasta **A**braban se pueden: y deuen llamar christianos: yo no creo que erraria. **P**orq el nõbre de christiano muetra a quien creyẽdo en Jesu **C**hristo verdadero dios guarda justicia y

fielidad: y pone por obra los mandamientos de **C**hristo: que son de toda virtud y bondad: y tales obras y profession le sientan en la nomina d los seguidores de la verdadera religion christiana. **L**o qual cõplian aquellos santos de quien arriba cõtamos: dado que no tuuiesen establecida ley escrita del culto diuino: ni se circuncidauan ni guardauan el abado: ni tenian vedado por ley algun mãjar comederò ni guardauã otras obseruancias: q despues por **A** hoy sen fueron enseñadas: en q mas de cerca se significauã y disponian los misterios de **C**hristo. Y sobre todo esto creyan: y confessauan el mesmo **C**hristo verdadero: q nosotros adoramos ya venido: el qual muchas vezes se les reuelaua: y enseñaua lo q a su culto pertenecia. **P**ues quiẽ podrá negar: q en ellos se plantò y dende entonces se continuo la generacion d los christianos: **P**ues vn mesmo señor y author y maestro de vida tenian: y en vna mesma religion y obseruancia perseverauã. **F**inalmente tanto es verdad: q en ellos començo la christiana religiõ, que aun del nõbre q los podia estrañar y diferenciarse de nosotros no carecieron: pues veemos q aun entonces se llamauã en las diuinas escrituras no digo christianos pero christos. **P**orq de ellos mãda dios alas gentes estrañeras segun escribe el psalmista. **N**o qrais tocar a mis christos: y contra mis prophetas no seais malignos. **D**e dõde mas claro q la luz se prouea: q ya entõces auia linaje de christianos en aqellos santos varones: en quiẽ resplandecia la fe y obseruancia de la religiõ: que agora vemos comunicada y dilatada por todas las partidas del mudo por la venida y presencia corporal de nuestro saluador Jesu christo. **P**or la qual el tesoro d su sabiduria y conocimiento de

Parte primera ll. ij. cap. ij.

Todos los santos del tpo antiguo se pueden llamar christianos.

Psal. cllj.

dios, q̄ antes en vn peq̄ño cofre es-
taua encerrado: enriqueció todo el
mūdo: aquí fue repartido. Y los bi-
enes q̄ antes qual o qual alcançaua:
agora todas las gentes y naciones
recibē a manos llenas. La qual ma-
rauilla contēplado vno de los p̄p̄he-
tas por soberana reuelaciō como a-
tonito d̄zia. Quiē nūca tal cosa oyo
o quiē en algū tiēpo lo dixo: q̄ en vn
dia pariesse la tierra tāta diuersidad
de gētes y de vn parto saliesse tāta
muchedūbre de generaciones: De
cuyo apellido p̄phetiza en otra par-
te la diuina escritura diziendo. A los
q̄ me seruirā: se pondra nome nueuo
q̄ sera bendito sobre toda la tierra.
P̄des q̄ otro nueuo nōbre se dio a
las gentes: sino el nōbre de christia-
nos, nueuamēte puesto: mas no nue-
uamēte hallado. Ni q̄do por d̄clarar
al esp̄u santo en el mesmo tiēpo por
sus escrituras la bendicion deste nō-
bre. En cuyo misterio se dize de A-
braban: ante q̄ recibiesse en su carne
la circuncision: creyo Abrahā a di-
os: y fuele cōtado a justicia. Enten-
diendo q̄ creyo a aq̄l: que (segū arri-
ba mostramos) le apareció muchas
vezes y le doctrinō de lo q̄ a virtud
y religion pertenecia cōuiene saber:
a christo autor de todos los misterio-
s q̄ entonces se forjauā: y despues
se auia de perfeccionar. Por lo qual
fue hecha tal promessa al tanto patri-
arca. En ti se bendeziran todas las
generaciōes de la tierra. Y otra vez.
Yo multiplicare tu generacion: y to-
das las gentes de la tierra seran en
tu simiente benditas. Donde mani-
fiestamēte se anunciua: que aquel
don de fe y santidad que entōces se
concedia a Abrahā y apocos otros
que en su tiempo se señalauan: des-
pues se auia de dilatar en todas las
naciones y gentes con titulo de ben-
diciō por la diuina liberalidad. Por
que cierto es: que assi como creyen-

do el a quien le auia aparecido fue
justificado: y menos preciando y
buyēdo las supersticiones de la ydola-
tria en que sus padres estuuiē: cū-
plio los mādamientos del verdade-
ro dios: assi quāto ala creēcia como
ē obras exteriores: y por esto le fue
dicho: q̄ en su simiente serā bēditas
todas las generaciones de la tierra
assi los christianos que en fe y en o-
bras le remedan: dexando los erro-
res de sus antepassados y siguiēdo
a dios, a quien el santo propheta A-
braban siguió: son justificados por
la mesma fe que a Abrahā justifi-
có. P̄des luego que cōtradicion ay
porque no se tenga por vna mesma
religion la de aquellos que guardā
vna mesma conuersacion de vida: y
tienen vna mesma creencia: Assi q̄
no es reziende ni aduenediza ni naci-
da de ayer la Christiandad: antes
es la primera y mas, āntigua religi-
on fundada dende las primeras cā-
jas del mundo. P̄des dende entō-
ces se tuuo el mesmo Christo por di-
os y maestro: y dende entonces co-
menço a tomar lustro y formarse. Y
pues con ayuda de la gracia diuina
auemos mostrado lo que propusi-
mos: y lo que conuenia presuponer
ala narracion de la historia: que pre-
tendemos contar no resta: sino que
hagamos principio de nuestra jorna-
da comenzando de la presencia del
saluador y d̄las cosas: que en aquel
tiempo acaescieron: invocando con
nuestras oraciones al mesmo todo
poderoso dios padre: y al mesmo hi-
jo suyo Jesu Christo señor y salua-
dor nuestro: que del cielo nos embie
la gracia de su spiritu: que nos enca-
mine.

Capítulo. v. del
tiempo del nacimiento de Christo q̄
fue reynado Herodes en el pueblo
de los Judios.

Esa. vltimo

Esaye. xlii

prophecia
del nonbre
de christia-
nos.

Gene. xv.

Gen. xxvi.



Bel año quarêta y dos del imperio de Cesar Augusto: que fue el año veinte y ocho: despues que fue Egipto sugeto a los Romanos: muertos Antonio y Cleopatra en quien hizieron fin de reynar los Ptolomeos en Egipto. Quando la primera vez el mundo se matriculaua en reconocimientodel señorio Romano, siendo presidente de Siria Cirino, en Bethleen aldea dela prouincia de Judea (segun el testimonio del propheta) nacio el señor y saluador nuestro Jesu Christo. Deste tributo que en tiempo de Cirino se pago: haze mencion Josepho singular historiador de los Judios: donde dize que se leuanto la dissension de los Galileos: dela qual a los nuestros haze relacion Lucas en los actos de los Apostoles por estas palabras. Leuanto se Judas Galileo en los dias q se enpadronauan para pagar el censo: y lleuo tras si el pueblo: pero el murio: y todos los que le siguieron fueron derramados. Pero mas largamente lo cuenta Josepho (segun diximos) en el. xvij. Libro de las antiguedades. Desta manera. Cirino varon del senado Romano subio sucesiuamente por sus grados y officios hasta la dignidad de consul y vno de los mas honrrados vino a Siria embiado de cesar por gouernador dela prouincia: y para que recibiesse el tributo del reconocimientode aquella gente. Pero Judas Galaites vezino dela ciudad de Samata trayendo consigo vn phariseo: llamado Saducho: con gran solicitud alteraua el pueblo: afirmando, que aquel escruirse y pagar censo era manifestissima seruidumbre: por tanto amonestaua a su gente: que no dexasse perder su libertad. El mesmo historiador entre

Actuū. v.

las guerras de su pueblo refiere lo mesmo: diziendo. En este tiempo vn varon Galileo llamado Judas amotinaua los pueblos: baziendo les entender que era cosa injustissima consentir ser tributarios a los Romanos, y allende de dios inmortal, conoser a mortal señor vasallaje. Este fue el tiempo en que Herodes el primero de gente estrangera vino a reynar en el pueblo de los Judios. Para que se cumpliesse la propheta: q̄ tantos siglos antes Moyses auia pronunciado diziendo. No faltara Principe de Judios: ni gouernador de su linaje: hasta que venga aquel: para quien esta guardado quien es el esperança de todas las gentes. Porque siempre estubo pendiente el cumplimiento desta propheta mientras aquel pueblo se rigio por principes sus naturales: los quales comencaró desde Moyses: y duraron hasta el imperio de Augusto. En cuyo tiempo segun diximos fue embiado por los Romanos Herodes al principado de los Judios: el qual de pte del padre (segun Josepho refiere) venia de la gente de los Idumeos: y de pte de la madre de escacia de los alarues: de quien mas largamente refiere Africano noble coronista diziendo. Affirman los que diligentemete escudrinaró su linaje: q̄ primero fue cierto Herodes guarda del templo de Apolo: este tuuo vn hijo llamado Antipater: q̄ fue padre de Herodes ascalonita: el q̄ fue preso por ciertos salteadores Idumeos y en cuya captiuidad permanescio mucho tiempo porque su padre hombre pobre no tuuo con que rescatarle y por la conuersacion que con ellos tuuo: se hizo semejante. Despues hizo se familiar de Hircano pontifice de los Judios. Y Deste nacio el sobre dicho Herodes Rey de Judea. Entonces señoreando

Gene. xliij

Herodes el primero rey estrangero de judea.

En
 goue
 co e
 blo
 judt
 dela
 da
 no.

Como fue
gouerna
do el pue
blo de los
judios ate
da de vent
da de ch
no.

al pueblo de los Judios hombre de nacion estrana, acercauase el cumplimiento de la esperanza de las gentes: segun las palabras de la propheta arriba relatada: pues saltaua la suscession natural de los reyes y el cetro de su principado: q̄ dende Moysen auia possuido. La reyno sobre ellos ante q̄ fuessen captiuos en Babilonia primeramente Saul: y luego Dauid: ante de los quales el pueblo se gouernaua por juezes los quales despues de Moysen y de su successor Josue tuuierō el principado. Despues q̄ boluierō de Babilonia: no les fulto gouernacion de biē ordenada republica presidiendo y juzgando los pontifices. Hasta q̄ Pompeyo capitā de los Romanos veniendo a Hierusalem cobatio la ciudad: y la tomo por fuerza: y asseglaro el santuario y los sagrados vasos: cōsintiendo q̄ dentro del mismo tēplo entrasse la multitud de sus soldados: y embio a Roma preso a Aristobolo: q̄ por su successiō d̄ linaje gozaua jūtamente de la diuidad real y sacerdotal, dexādo el pontificado a Hircano su hermano: z dende entōces hizo tributaria la gente de los Judios al imperio Romano. Despues de esto Hircano en quiē auia q̄ dado el postrer sacerdotio de los judios fue preso por los Partos. por cuya abienca fue enbiado el sobredicho Herodes ala gouernaciō del pueblo. Y no solamēte se interrūpio la ordē de suscession de los principes y gouernadores de su linaje mas por la mesma razō cesso la suscession de los sacerdotes q̄ antes descendia sin embargo de padres a hijos. Delo qual da testimonio fidedigno Josepho diziendo: q̄ despues q̄ fue concedido a Herodes por los Romanos el reyno de Judea: no nōbro de ay adelāte sacerdotes por ordē de d̄cedētes: mas qualq̄er

Esto el sacerdotio de los Judios de sus naturales.

hōbre vil q̄ a el agradeua: permitia ser sacerdote. Y debaxo de su llave y sellotenia encerrada la vestidura del pōtifice sin consentir vestirla al legitimo sacerdote. Y lo mesmo hizo su successor Archelao: y los Romanos lo cōseruaron en injuria de la dignidad sacerdotal de los Judios. En el mismo tiempo se remato el cuento de las semanas de que haze menciō Daniel en su propheta (segun en otro lugar declaramos) donde auidi ze que despues del cumplimiento de llas se perderia la vncion: que acerca de los Judios se tenia por sacratissima: pa vngir sus sacerdotes. Lo qual por lo dicho manifestissimamente parece ser cumplido en el mismo tiempo: que Jesu Christo nuestro seño nascio.

Daniel 12.

Capitulo. vi. de

la diuersidad de la cuenta de las generaciones de Christo entre sant Mateo y sant Lucas y d̄ su concordia.



As porque cerca de la generacion de nuestro redemptor Jesu Christo escriuen por diuersa orden los santos Euangelistas sant Mateo y sant Lucas: y algunos de los fieles por no alcanzar la verdad han escrito diuersas opentiones en su declaracion: pōdremos aqui la relacion verdadera y concordia dellos segun que Africano la enseña escreuiendo a Aristides de la concordia de los Euangelios y de la genealogia del saluador: donde dize assi. Entre la gente de los Judios vnas vezes se cuenta las generaciones segun la ordē d̄ naturaleza: otras vezes segun la ordenaciō de la ley. Aq̄llas successiones llamamos segun la ordē d̄ natura

leza: q̄ van ordenadas por los descēdientes de padre a hijo y nieto naturalmente engendrados. Y segun la ley se llama descendientes: aquellos q̄ se sustituyē en lugar d̄ hijos al hermano: q̄ murio sin generaciō: con eua muger se casaua el hermano siguiente: y los hijos q̄ auian: se llamauā del hermano defunto. Pues quando se contaua el linaje, o descendientes de algūo: costumbrauan contar la por vna d̄ estas dos vias. Y la mesma costumbre figuieron los euāgelistas en la relaciō dela genealogia d̄ saluador. Declarādo el vno sus antepassados segū la generaciō carnal: y el otro aq̄llos, que por la ordenaciō dela ley q̄ referimos: se pudieron: y deuiēro llamar sus padres. Y desta manera se hizo: que discordasen en estilo: pero el vno y el otro bien en relacion verdadera. Y para q̄ mas claramente se conozca la verdad delo dicho: hallarlo hemos en la persona de Joseph esposo dela virgen Maria. Porq̄ sant Mateo siguiendo la orden natural dela generacion pone el tercero ante del fin a Athan: el qual dize: q̄ engendro a Jacob: q̄ fue padre d̄ Joseph. Sant Lucas siguiendo la orden legal: dize q̄ Jacob fue hijo de Beli: q̄ fue hijo d̄ Belchi. Resta luego d̄clarar como Joseph segū sant Mateo se dize: q̄ tuuo por padre a Jacob y segū sant Lucas se dize: q̄ tuuo por padre a Beli: y d̄ que manera estos dos conuenelaber Jacob y Beli siēdo hermanos tuuieron diuersos padres, Athan y Belchi y como estos ambos pudierō ser abuelos d̄ Joseph. La manera fue esta Athā y Belchi en diuersos tiempos vuerō de vna mesma muger sendos hijos: con la qual fue casado primero Athan: y vuo della vn hijo llamado Jacob. Muriendo Athan su muger se caso con Belchi: que era del mes

mo linaje de Athan: y vuo de el vn hijo llamado Beli. De dōde parece: que aun que de diuersa familia quanto a los padres: pero de parte d̄ su madre fuerō hermanos Jacob y Beli. Beli fue casado: y murio sin hijos, cuja muger por la ordenacion dela ley tomo Jacob su hermano: y della engendro a Joseph. Y assi dize la verdad sant Mateo, que cuēta la generacion por la via natural: pero porq̄ segun la ley el hijo se cōtaua por del primer marido muerto sin hijos Joseph se llamo hijo de Beli, segun dize sant Lucas, que cuenta por la orden legal. Y assi ambas relaciones se muestran verdaderas y ciertas y bien ordenadas. Para lo qual son de notar las palabras de los euangelistas, q̄ sabia y cōuenientemente hablaron. Porq̄ sant Mateo q̄ cuēta la generaciō por los grados y ordē natural dize Jacob engendro a Joseph. Pero sant Lucas que no cuēta natural generacion sino segun costūbre y ordenanca dela ley sin hazer mencion deste vocablo engendro, ni de otro que lo mesmo signifiquē: dize Joseph, q̄ fue d̄ Beli que fue de Belchi. zc. cōtando las generaciones subiendo hazia el trōco hasta Adan, y finalmente hasta el mesmo dios. Pero san Mateo cuenta descendiendo dende Abraham hasta Joseph esposo dela virgē madre de dios. Porq̄ auida por aueriguada la descendencia de Joseph de los santos patriarcas, no queda duda en q̄ altercar de su esposa sino q̄ fue del mesmo linaje y d̄ la mesma familia. Porq̄ la ley de Moy: sen no consentia que se juntassen en matrimonio psonas de diuersas familias, porque las suertes delas heredades q̄ se auian repartido a los linajes y casas de Israel no se cōfundiesen, y passassen a otros linajes y casas, y vuisse d̄spues d̄bate sobre

Deuter. 37.

Mat. 1.

Luc. 11.

Deuter. 37. que quando alguno muere sin hijos el hermano siguiente caua cō su muger y los hijos q̄ de ella auia se llamauan del primero esta concordia. Sigue s̄cto Augusti li. 11. de consensu euange. y s̄cto Beroni mo sup. 21. Mateu y Escoto 111. pre. q̄ xxxi ar. 14.

el señorio d'ellas. De dōde cōsta la generacion de christo segū la carne: q̄ fue d' los santos Patriarchas: a qui en auia sido p̄metido. Lo relatado es d' Africano. Y pa dar autoridad a su declaraciō añade. Ningūa cosa d' las dichas auemos hallado lina: namēte: ni inuētado de nuestra cabeza: mas ap̄ndimos las d' los mismos descendientes de los deudos del saluador. Los quales nos las enseñarō por q̄ q̄dasse ē memoria la ordē d' tā gloriosa generaciō: y se supiese la verdad como auia pasado. Por q̄ ē aquel tiēpo los judios guardauan las historias de sus linajes incerradas en lo mas secreto del tēplo. Entre las quales tābien auia memoria de algūas generationes de estrāgeros. Como de Achior: q̄ fue de linaja de los Amonitas: y d' Ruth q̄ fue d' los Moabitas: y d' algūos Egipcianos. Pero reynando Herodes estrāgero y de baxo linaje pareciēdo q̄ si p̄manesciessen las memorias de la nobleza de los passados: seria ocasiō que fuesse tenido en poco conociendo la vileza de su auoioio hizo q̄ mar todos los libros: en q̄ estauā recontados todos los linajes antiguos: procurādo desta manera buyr la mēgua de aduenedizo y de baxa ralea. Pero vuo en aq̄lla sazō algūos varones diligentes y estudiosos: q̄ en sus casas teniā algūos quadernos de aquellos libros: y otros que tenian en la memoria la antigüedad de sus linajes: mayormente aq̄llos q̄ descendian de generosa sangre. Y de estos fueron aquellos: d' quien bezimos menēto de descendientes de los deudos de Christo naturales de la ciudad d' Nazareth. Los quales andādo por diuerias razones ēseñauā (quādo cōuenta) la generaciō de Christo por la orden sobredicha / parte de memoria / parte por algūas hojas de los libros que auia

podido guardar. La qual yo apren-di dellos: y escreui con la mayor diligencia que pude: y por ella parece la conformidad y verdad de los euāgelistas.

Capitulo vii. de

la venida de los Magos, y de la muerte de los inocentes, y de la pena q̄ por ella vuo Herodes.



Alciēdo pues el saluador cūplidas las p̄phecias: ē Betleē d' Judea en el tiēpo del sobredicho rey Herodes: ciertos varones vinieron de la parte de Oriēte de la gēte de los Magos, y p̄guntarō a Herodes: dōde estaua el q̄ poco antes auia nascido rey de los Judios: afirmando q̄ auia visto su estrella en Oriēte, la qual les auia guiado en su jornada. Y la causa de su apresurada venida dezia, que era a adorar y reuerenciar a aq̄l rezeñ nascido. Oyēdo tales nuevas Herodes terriblemente se alboroto: temiēdo q̄ el nascimēto d' aq̄i niño ponia en cuētos su iperio. Y llamados los doctores d' la ley pesq̄so de ellos dōde auia de nacer el christo q̄ espe rauā. Y auida respuesta cōforme ala propheta de Michea, q̄ Betleē era por dios diputada, pa q̄ allí nasciessen su rey, puo genral edito, que murtesen todos los niños, q̄ vuiessen nascido de dos años abaxo, segū el tiēpo q̄ de los Magos era informado, cō intēciō y d'iseo d' matar al saluador ētre los niños d' su edad. Pero el niño Jesus escapo de sus asechāças lleuado por su madre y por Joseph a Egipto por amonestaciō del angel. Lo sobredicho tenemos referido en el Euangelio. Pero conueniente cosa es: que sepamos la pena: con que fue castigado Herodes por tan grande inhumanidad. La sin dilacion se executo en el la

los Judios guarda uā las memorias de sus linajes. Judith. v. Ruth. i. Nicolas de Lira sup. Exo. xij. dize que a la salida d' Egipto se juntaron muchos Egipcios a nos cō los Hebreos.

divina vengança: de tal manera que le fuesse tormento en la presente vida z principio de la pena eterna que despues le espaua. Largo seria cōtar d'el otras maldades q' escureciē rō la prosperidad d' su imperio q' basta entōces tenia q' por la breuedad agora dexo. Como de sus adulterios d' las muertes d' sus propios hijos z d' su hermana, z de otros parientes/ z d' otros muchos estraños. Quiē ver lo quisiere: lealo por Josepho larga mēte cōtado. Solamente haze a mi proposito referir su muerte z desuētura do fin qual le merecio el sacrilegio: q' intētava cōtra el saluador z la crueldad cometida cōtra los niños inocētes el qual cuēta Josepho en el. xvij. libro d' las antigüedades por estas palabras. La terrible ēfermedad d' Herodes cada dia se bazia mayor, hasta vengar enteramente la maldad cometida. Por q' defuera en el cuero z sobre hazardia cō fuego tēplado: pero d'entro se abrasaua como horno ardiendo. Siēpre padecia grandissima hābre: z cō ningū mājara q' comiesse: podia amāsar la crudelissima raua. Las entrañas tenia dentro llenas de llagas: y del cuerpo le salia vn humor ralo z amarillo: q' le bañaua hasta los pies: z dende los pies hasta la barua. Todos los miēbros tenia hinchados: z sus partes vergō cosas podridas z llenas d' gusanos hinchadas z abominables z cō terribles dolores. Y sobre todos los males le affigia el hedor: q' le salia, o de la podredūbre de los miēbros/ o del buego de la boca empōcoñada. Y tã cercado estaua de dolores: q' ya no le bastauā las fuerças naturales pa sufrirlos. Deziā los adevinos: q' el soberano ēperador dios le auia dado esta pena por sus grandes z muchas maldades: mas dado q' d' tã irremediables llagas estuuiesse herido: no por esso podia la espnça d' huir

pa lo q' procuraua aq'llas artes z remedios: q' podia. La pasado el Jordā se bañaua algūas vezes ē los baños q' se dizen de Callireo: cuyas aguas tãbiē pa beuer son saludables. Y peticio a los medicos: q' se deuia bañar todo el cuerpo en azeite caliente: prometido en este baño se le descōyūtarō los miēbros: z los ojos le saltarō d' sus propios lugares. De alli le traerō a Hierico: donde mouido por los llātos de sus criados z desespado ya d' la vida mādō repartir a sus caualleros a cada q' cincuenta pesos de moneda: z despues por algunos dias distribuyo ētre sus amigos grā suma de dinero. Pero despues lleno d' furor z braueza z como amenazādo ala muerte acabo cō maldad z crueldad increyble. Porque mādō llamar todos los varones nobles z principales de todas las ciudades z villas de Judea y encerrarlos en cierto lugar: z llamando a su hermana Salome cō su marido Alexādro les dixo. Yo se: q' los Judios se han d' regozijar cō mi muerte: pero si vosotros q' res cūplir mi mandamiēto: yo tēdre mi enterramiēto y excāsas muy bōradas cō muchedūbre d' hōbres z mugeres q' llorē. Tened apūto gēte armada: pa q' ē la ora q' yo espirare: maten todos estos varones principales de Judea: q' yo tēgo encerrados: pa q' toda la puincia (a vn cōles pese) haga llanto ē mi muerte. Y poco d'spues, sintiēdo ya la muerte cercana por la fuerça de los dolores pidio vn cuchillo pa aparar vna mājara (como solia) con su mano: z dierōsele. Dēde a poco mirando al rededor q' nadie vuiesse: q' le fuesse a la mano: alço el cuchillo y metiose le por el cuerpo. Pero vn poco tiempo q' duro ate q' espirasse: no quiso pasar sin crueldad z hizo degollar su tercerohijo d'spues de dos: que por su mandamiento auian sido antes

la muerte
d' herodes

degollados. Desta manera salio de la vida lleno no menos de maldades y delitos que de dolores.

Capitulo viii. D

Archelao q̄ reyno despues de Herodes: y de la verdadera cuenta de los años en que predico Jesu xpo nuestro saluador. Y de la eleccion de los apóstoles y discipulos.



Derto Herodes segun auemos dicho: sucedio en el Reyno de los Judios su hijo Archelao: segun nos enseña el euangelio deziendo: que siendo auisado Joseph en Egipto de la muerte de Herodes por el ágel / traxo al niño y a su madre ala tierra de Judea: y oyendo q̄ Archelao reynaua en lugar de Herodes su padre temio ir alla: y amonestado en sueños por el ágel se aparto ala puincia de Galilea. Lo qual verdad euangelica cóuerda el sobre dicho historiador relatado diligentemete: q̄ Archelao por testameto de su padre có voluntad de Cesar Augusto sucedio en el reyno y q̄ dende a diez años fue priuado del. Y de ay adelante se regia Judea por gouernadores repartidos por prouincias. De los quales fueron luego los primeros Philipo y Herodes el mancebo / y Lisania. Despues segun parece por relacion del mesmo historiador, en el dozeno año del Emperador Liberio Cesar que sucedio a Augusto despues q̄ cō cuenta y siete años tuuo el imperio Poncio pilato recebio la gouernacion de Judea: en la qual perseuero por continos diez años quasi basta el fin de Liberio. Delo qual pece claramente lametira de su ergo cada dlo judio: de nuestro tiempo: q̄ fingieron vn processo hecho cōtra Christo lleno de mil blasfemias de q̄ mas adelante haremos relacion, cuyo falso te-

stimonio se conuence por el cuento de los años. Por q̄ ellos dicen: q̄ en el quarto Consulado de Liberio: que fue el septimo de su imperio: fue juzgado el Saluador ante Pilato: y por el testimonio de Josepho autentico historiador parece q̄ entonces aun no era embiado Pilato ala administracion de Judea: al qual recibio al dozeno año del imperio de Liberio segun auemos dicho. Lo qual en conforma lo que el euangelista dice: que en el año quíntodecimo de Liberio Cesar (que fue el quarto año de la gouernacion de Pilato) siendo assi mesmo repartidos por diuersas gouernaciones Herodes, y Philipo, y Lisania, nuestro señor y saluador Jesu Christo de edad de treinta años vino al rio Jordan para ser baptizado por mano de sant Juan y dende alli hizo principio a su predicacion, siendo Anas iacerdote, y proseguio su doctrina hasta el tiempo de Caiphas: como parece por la escritura euangelica. En el qual intervalo a penas passaron quatro años cumplidos. Por q̄ como ya las ordenaciones de la ley se peruertian por violencia y codicia de honrra: ni se daua el sacerdocio por merecimiento de persona / ni por sucession de linaje: mas por el poder y aluidio de los Romanos se daua a vnos o a otros (como les plazia: y por el mesmo se quitaua) cada año se proueya de nuevo. Desta manera acaescio: que entre Anas y Caiphas passasen quatro sacerdotes: segun cuenta Josepho por estas palabras. Priuado del sacerdocio Anas pontifice, Valerio graccho proueyo a Hismael hijo de Jabi, y no mucho despues le priuo: y puso en su lugar a Elezaro hijo de Anania pontifice. Despues de vn año quitose este: y dio el pontificado a Simon hijo de Camite el qual adm-

Luce. iii.

El espacio de tiempo en q̄ christo predicó.

Doze apóstolos.

nistro el officio no mas de vn año y lo cedióle Josepho: q̄ por otro nombre se llama Cayphas. Donde paresce que todo el tiempo en q̄ nuestro redentor predicó fue dentro de quatro años: en los quales passará las sobredichas successiões. Y concuerda el euangelio que dize: que siendo Cayphas pontifice padescio el saluador. En este tiempo al principio que el redentor començo a publicar su doctrina, escogio doze de todos sus discipulos: los quales ante puso a todos sus seguidores: y por especial priuilegio y dignidad los llamo apóstolos: que quiere dezir enviados. Despues dellos escogio setenta discipulos: los quales embio de dos en dos: alas ciudades donde el auia de ir.

Capitulo. ix. del

testimonio q̄ da Josepho de sant Juan baptista: y de nuestro redentor: y de sus discipulos.



Luce. iii

Assado poco espacio de tiempo, fue descabeçado sant Juan baptista por mandamiento del Herodes hijo del sobredicho Herodes. Delo qual haze memoria el euangelio y concuerda el coronista Josepho diziendo: que Herodes quito por fuerça a Philipo su hermano su muger llamada Herodias hija de Areta Rey de Arabia: y dexó su propria muger: y hizo bodas maluadas cō su cuñada: por cuya causa mato a sant Juan baptista. Y el rey Areta por la injuria hecha a su hija mouio guerra contra Herodes y mato todo su exercito: y el fue echado del reyno y desterrado a Tiana ciudad de Francia en pena de sus peccados: especialmente por la muerte del baptista. De q̄n el mesmo Josepho da testimonio: q̄

era sobre todos varón justissimo por estas palabras. Algunos dlos Judios creyan: que el exercito de Herodes se auia perdido en vingança dela muerte de Juan: a quien llamauã Baptista. Claron por cierto muy bueno: que enseñaua a los Judios biuir virtuosamente y guardar justicia entre si mesmos y reuerencia cō dios, y biuir en vno y cōcordes por el baptismo: diziendo que entonces seria agradable a dios su baptismo quãdo se recebiesse no solamete para lauar los pecados passados: mas para cōseruar en lo venidero la castidad del cuerpo, y puridad y justicia del alma: y si pseuerasse como sello impresso en sus corações pa guarda fiel de todas las virtudes. Y como tales amonestaciones hiziesse: y cōcurriesse a el gran muchedumbre de gente, temiendo Herodes, que por ventura alterados los pueblos por su doctrina le echaria del reyno (por que via q̄ todo el pueblo estaua presto para obedescer y cumplir quanto les mãdaua) tuuo por mejor preuenir: que despues de alborotada la gente no poder por ventura remediarse. Por esta sospecha fue preso, an y lleuado al castillo de Machaberon: donde fue descabeçado. Oya mos assi mesmo el testimonio que Josepho da dela persona de Christo nuestro saluador, por estas palabras. Fue en estos tiempos Jesus sabio varon (si varon le podemos llamar) porq̄ era poderoso para hazer obras marauillosas: y enseñaua los hombres amigos de conocer la verdad: y con su doctrina y marauillas lleuó a su cōpañia muchos dela gente delos Judios y delos gentiles. Este fue Christo. El qual siẽdo cōdenado a muerte de cruz por sentençia de Pilato dada por acusacion delos principales de nuestra gente, no desamparo a los que de principio le

Loores de Baptista

Testimonio que da Josepho de Christo.

le auian amado: porque al tercero dia les aparecio otra vez biuo, segun que los prophetas por diuina reuelacion tenian de el anunciado / con otras muchas maravillas q hizo. Y hasta oy dia perseuera el linaje y nombre de Chritianos: que de el tomaron apellido. Esto dize Josepho Abas porq arriba hezimos mencio del llamamiento de los discipulos de Christo conueniente cosa sera referir los nombres dellos (porq los nombres de los apostoles manifestos estan en el euangelio). Y ala verdad no los hallamos referidos por escripto: mas de que se dize: que vno de ellos fue Barrabas. De quien haze mencion el libro de los actos de los apostoles, y sant Pablo en sus cartas. Assi mesmo Clemente en el libro quarto de las disposiciones haze memoria de Cephas: que fue vno de los setenta y dos discipulos llamado del nombre de sant Pedro apostol. Tambie sabemos que Matbias fue vno de ellos: el qual fue despues sustituydo en el apostolado en lugar de Judas: q fue traydor: segun se cuenta en los actos de los apostoles. Donde por conueniente conocemos el otro discipulo: q entro con el en suertes llamado Barrabas. Dellos tambie dizen: que fue Thadeo: o quien luego refiere vna historia digna de ser sabida. Alende de los setenta y dos sabemos que vno otros discipulos en la escuela del redemptor. Porque sant Pablo escriue que despues de su resurreccion aparecio primero a Pedro despues a los otros onze: y despues de estos a mas de quinientos hermanos juntos. De los quales algunos eran ya fallecidos: y otros biuan en su tiempo.

Capitul. x. Del Rey Abagaro que escriuio a nuel-

tro redemptor: y rescibio su respuesta y de Thadeo discipulo de Christo que le fue embiado.



Agora contemos la historia prometida: en q se haze mencio de Thadeo vno de los sobredichos discipulos. Como qer que la diuinidad de nuestro señor Jesus Christo se publicasse en todos lugares por sus maravillosas obras: cobidaua innumerables pueblos: assi comarcanos como apartados: a q viniessen a el por salud y remedio todos los llagados y enfermos. Acaescio q vn rey llamado Abagaro de la ciudad de Edissa q es allende del rio Eufrates era affligido de cierta enfermedad incurable al poder de los hombres. El qual oyendo la fama y miraglos q Christo hazia: embio le vn mensajero con su carta suplicandole humildemente dicesse remedio a su larga y osabuziada enfermedad. A quien hizo el redemptor merced de responder por scripto (aun q por entoces le diferio la sanidad) prometiendole q no mucho despues alcanzaria cumplimiento de su desseo. Y fue assi: que despues de la resurreccion y ascension del señor, el apostol sancto Thomas por diuina amonestacion embio a Thadeo vno de los setenta discipulos ala ciudad Edissena a predicar el euangelio de xpo: y a cumplir juntamente lo q el señor auia prometido a Abagaro. La q historia hallamos en los armarios publicos de la dicha ciudad entre otras scripturas antiguas tocates al mesmo rey. Y para q la verdad sea mas manifesta podre aqui el traslado de ambas cartas: q es el q se sigue. Abagaro rey hijo de Bahame, al buen saluador q apescio en la puincia de Hierusalen salud. Oydo he de tu persona: y de las curas q hazes sin yeruas y sin otras medicinas mas que con so la palabra hazes ver

Estas cartas no se tienen por autenticas en el capitulo sacra romana. iglesia xv. distm.

B

Loores de Bapasta

Luce. vi.

De algunos de los discipulos de Christo.

Actu j.

i. corin. xv.

alos ciegos, y andar a los coros: y limpiar los leprosos: y echas los suzios espíritus de los cuerpos de los hombres: y sanas a qualesquier que padescen largas y peligrosas enfermedades: y aun los muertos resuscitas. Por lo qual yo tēgo por auer riguada vna de dos cosas, o que tu eres Dios: q̄ descēdiste del cielo para hazer tales obras, o hijo de Dios, pues tales marauillas puedes hazer. Por tanto yo te ruego: que quieras tomar trabajo de venir a mi tierra: y curarme de la enfermedad: que por largo tiempo he padecido. Ayo: mente pues (segun se) los Judios andan murmurando de ti y te dessean matar. Una ciudad tengo pequeña pero rica: que basta para ambos. El traslado de la carta del saluador es este. Bienauenturado eres: que creyste en mí sin auer me visto. Porque de mí esta escrito: que los que me vieren no me creeran: y los que no me vieren creerán en mí: y biuirán. Quanto alo que me escriues, que vaya, do tu estas: sabe que conuiene hazer aqui todo aquello para que fuy embiado: y después de cumplido boluer al mesmo que me embio. Pero después de subido yo te embiare vno de mis discipulos, que cure tu enfermedad: y de vida atí: y a los que contigo estuieren. Después destas cartas estaua escrito lo siguiente. Y después que Christo subio a los cielos Judas que por otro nombre se llamaua Thomas: embio a Thadeo vno de los setenta. El qual veniendo a la ciudad puso en casa de vn vezino llamado Thobias. Y sabiendo Abagaro que auia venido vn apostol de Jesu xpo: y comēçando Thadeo por virtud de Dios a curar todas enfermedades y dolores (tāto q̄ a todos ponía espanto) entendio q̄ esta era de quiē Jesus le auia escrito: diziē:

do que después de subido le embiaría vno de sus discipulos: que le curase: y llamado a Thobias su huésped le dixo. Sydo he que vn varo de grā poder posa en tu casa: traelo a mi presēcia. Y como viniēse Thobias a Thadeo: y le dixēse q̄ el rey le llamaua para q̄ le curasse: respondio: yo yre: porq̄ principalmente para el soy embiado. Otro dia luego q̄ Thadeo entro en la camara del rey: do estauan muchos principales de su reyno: parecio al rey: que vio vn diuino resplandor en el rostro de Thadeo. Por lo qual le hizo reuerēcia: de q̄ se marauillaron los presentes: porque solo Abagaro auia visto el sobre dicho resplandor. El qual dixo a Thadeo. Verdaderamente tu eres discipulo de Jesu hijo de Dios el qual me prometio de embiarme vno de sus discipulos a darme salud y vida. Y Thadeo le respondio. Porque con grandeza de coracon creyste: yo soy embiado: y si perseveras en la mesma fe y creēcia: se cumplira todo quanto desseas. Entonces le dixo Abagaro. Tan de coracon creo en el: que si tuuēse copia de gente: y sino me lo impidiēse la majestad del imperio Romano: desseo destruir los Judios: que le crucifcaron. A esto respondio Thadeo. Nuestro señor y maestro cumplio la volūdad de su padre. La qual acabado boluio a el. Abagaro le dixo: yo lo se: y creo en el y en su padre. Thadeo respondio. Pues por esto pōgo mi mano sobre ti en virtud de su nombre. Y subitamēte fue libre de toda la enfermedad q̄ padescia. A marauilla se Abagaro viēdo q̄ (assi como por fama auia sabido de Jesu) assi su discipulo le auia sanado sin yeruas ni medicinas. Y no solamente al rey: mas assi mesmo sano de gota a Abido hijo de Abdias: q̄ estava derribado a sus pies: poniēdole encima la mano.

en el nombre de Jesu Christo: y a otros muchos de aquella ciudad libro de diversas enfermedades. Despues de lo q̄ Abagaro dixo a Thadeo. Ya auemos visto: lo q̄ puedes por virtud de dios: de que todos estamos espantados. Agora cuenta me de la venida de Jesu Christo y de su conuersación: y en cuya virtud hazia las hazañas: que del se contarō. Thadeo respondió. Por agora callare: mas pues vine para anunciar la verdad: mañana me ayūta todos tus ciudadanos: y delante de ellos predicare: y enseñare las palabras de vida: y referire de la venida de mi maestro: como, y por que causa fue embiado del padre: y de sus virtudes y de la excelēcia de sus obras: y de los misterios q̄ descubrio al mūdo:

y en cuya virtud obro tantas maravillas: y de su nueva doctrina, y de su conuersación, como biuio tan humillado: y por q̄ abatio tanto su magestad: q̄ se consintio ser enclauado en vn madero: y descendio a los infiernos: quien tuuo poder de destruirlos y romper el muro tantos tiempos antes fortalecido: y como auiedo descendido solo subio a su padre cō triūpho de gloriosa cōpañia. Lo qual todo se claro otro dia al pueblo juntado por mandamiento del Rey. Despues mando le dar grande cantidad de oro y plata: pero Thadeo no la quiso recibir diziendo. Los q̄ dexamos nuestras hazieñas como tomaremos las agenas: Esto es lo que hallamos en la sobredicha ciudad escripto en lengua Sira.

Libro segundo de la historia de la yglesia.

Capit. i. Como
despues de venido el spiritu sancto sobre los apóstoles fue elegido san Matias y siete diaconos y los apóstoles se derramaron por el mundo a predicar el euangelio.



En toda la brevedad que podemos: tratamos de el libro precediēte: todo lo q̄ pareció: que cōuenia notar en principio de historia eclesiastica, assi de la diuinidad de nuestro Saluador: como de la antigüedad de nuestra religion y doctrina, mostrando que la cōuersación christiana (aun q̄ a algunos parece nouicia muy grā tiempo ha q̄ fue hordeada. Assi mesmo tratamos de la venida de nro Saluador: q̄ fue poco antes de nuestros tpos: y de la eleccion

de sus apóstoles y discipulos: y tocamos algo de su passion. Agora veamos las cosas que sucedieron despues de su ascensio a los cielos, mostrando las parte por las diuinas escripturas, pte por fieles historias: q̄ entre muchas escripturas hallamos de estraños autores. Ante todas cosas fue instituido apóstol Matias en lugar de Judas: q̄ siendo vno de los apóstoles de Christo vido a su señor y maestro. Despues ordenarō los apóstoles siete diaconos hecha primero oración poniendoles encima las manos: para q̄ entēdiesen en la prouisiō de las biudas. El primero de los quales sant Estuan poco despues de su ordenacion fue apedreado: por los mesmos q̄ crucificarō a Christo: y alcāco la corona significada por su nombre. Luego Jacobo llamado Justo por merecimiento de insignes virtudes, q̄ tenia

San matias

Siete diaconos el primero san Estuan.

Santiago el menor primero obispo de iherusalem.

recibió la silla episcopal de la yglesia de Hierusalem. Este es el que en las escrituras se llama hermano del señor por que era su deudo muy cercano. Del qual dize Clemete en el sexto libro de las disposiciones. Sant Pedro y sant Juán y Santiago (dado fueron ante puestos por el señor a todos los apóstoles) pero no quisieron visar de la gloria de su primado en la prelacia de la yglesia de Hierusalem: mas a Jacobo que se llama ua. Justo: ordenaron obispo primero que alguno de los apóstoles en la dicha ciudad. Entonces començo la primera periecucion de la yglesia de Dios contra los apóstoles y discipulos: que estauan en Hierusalem: quando fue martirizado el primer caballero de Christo Estebano: y todos los discipulos derramados o mas conforme a la sancta escritura dize sebrados por toda Judea y Samaria: y algunos llegaron hasta Fenice y Ciprio y Antiochia: pero no querian tan presto predicar la palabra de Dios a los gentiles: mas a solos los judios enseñauan. Pero Philipo vno de los siete diaconos ordenado con sant Esteban descendio a Samaria: y hizo principio de predicar a las gentes estrangeras. Con los quales alcanço tanta autoridad, y tuvo tanta eficacia su predicación: que venció a Simon Magico: el qual en aquella sazón era muy armado en los pueblos de los Samaritanos: tanto que era llamado la grã de virtud diuina. Pero viendo las hazañas maravillosas que Philipo por la gracia de Dios obraua, atonito y espantado se rindio: y fingio que creyera xpo: hasta tanto que recibió el bautismo. Lo qual por cierto es mucho de marauillar: no obstante que en nuestros dias lo vemos fazer por aquellos que heredarón de Simon tan maliciosa astucia: que permanesciendo

en sus detestables setas y fingiendo las falsas artes de su maestro entrã en la yglesia con engaño: y hurtan el sancto bautismo y inficionã (quanto en si es) nuestros sagrados sacramentos con su peruerso fingimieto. Cuyas ponçosa doctrina va despues comiendo los miembros de la yglesia como cancre: y como lobos escõdidamente saltean los rebaños del señor y con sus escõdidos mordiscos llagan: y matan las simples ouejas si la diligencia del pastor no las ampara de cubriendo ius celadas. Pues començando se a dilatar la predicacion del euangelio, y a prosperar se de dia en dia, por la prouidencia de Dios vino de Etiopia vn mayordomo de la reyna de aquella gente. (La qual hasta oy acostumbra ser regida por mugeres) en romeria a Hierusalem: a quien Philipo por reuelacion de Dios saliendo al camino, predicó el misterio de la fe: y dio el sacramento del bautismo: y así como primicias de las naciones paganas le consagro al señor. Y (segun fama) voluendo este Etiope a su tierra predicó a sus naturales la saludable doctrina de Christo: segun la ouia aprendido. En lo qual se cumplio la prophecia de Dauid que de aquella gente estaua scripta. Etiopia dara primero las manos a Dios. Entre tanto Saulo destruyã (quanto sus fuerzas bastauan) la yglesia de los fieles entrando por las casas y sacando los hombres y mugeres y poniendo los en la carcel. Pero conuertido por Dios y de Saulo llamado Paulo, fue hecho vaso de escogimieto: y recibió el apostolado no por mano de hombres ni por auctoridad humana, sino por voluntad de Jesuchristo y de Dios padre (segun el mesmo dize) siendo llamado por vna voz celestial: que le fue hecha: quando furiosamente caminaua a

philipo ha se principio de predicar a los gentiles.

Simón mago vencido por philipo.

ij. timo

philipo seño y b rizo a ptiopo.

ps. lxxij.

Saulo Paulo

pit. cori

Damasco deseado beber la sangre
de los Christianos.

Capitulo. ii. De

la dilatacion de la fe y conuersion
de los gentiles.



Blaura fama de la re-
surreccion de Christo y
de sus maravillosas o-
bras y de su ascension a
los cielos por todas

las prouincias y regiones: y derra-
mauase entre todos los hombres
tan bienauenturadas nuevas. Te-
nian antiguamente los Romanos
costumbre: que quando en sus pro-
uincias acaesca alguna notable no-
uedad los juezes y gouernadores
de ellas luego las hazian saber al
Emperador, o al senado: para que
ninguna cosa digna de consideraci-
on que en sus tierras passasse: les fu-
esse escondida. Por esta razon Pi-
lato escriuio a Liberio Cesar: lo q̄
publicamente auia passado: y se de-
zia: de nuestro señor Jesu Christo
y de sus maravillas: y que despues
de muerto auia resuscitado: por lo
qual de muchos era tenido por Di-
os. Liberio lo que auia sabido re-
firió al senado. Y dixesse q̄ el senado
no hizo caso de ello: teniendose por
ofendidos porque primero q̄ ellos
lo supiesen estaua derramado por
el vulgo. Mayormente porque era
ley antigua: que nadie è las tierras
de los Romanos fuesse tenido por
Dios: sin que fuesse confirmado por
parecer y sentencia de los Senado-
res. Y ala verdad assi conuenia pa-
ra la autoridad y grandeza del so-
berano misterio: porque nadie pen-
sasse: que la verdadera diuinidad de
Christo tuuo necesidad de aproua-
cion y abono de hombres. Pero
dado que (como diximos) el senado
menosprecio aquella embarada.

Liberio la estimo en mucho: y mã

do: que ninguna cosa se intetasse cõ-
tra la nueva doctrina de nuestro se-
ñor Jesu Christo. Lo qual refiere
Tertuliano varon muy enseñado
en las leyes y costumbres de los Ro-
manos, y esclarecido ètre nuestros
escriptores en el libro que cumpu-
so en defensa de nuestra fe cõtra los
gentiles: por estas palabras. Antí-
gual ley era: que ningun Dios fuesse
se consagrado por el Emperador: ^{ley de los Romanos cerca de sus dioses.}
sin que primero fuesse dterminado
por votos de los senadores: assi co-
mo Marco Emilio negocio la di-
uinidad de su Dios Alburno. Don-
de parece vuestra vanidad: que juz-
guais dia diuinidad por pareceres
de hombres. De manera que qui-
en a los padres del senado desagra-
dare: no sera Dios. Assi que conue-
ne que el hombre sea fauorable a su
Dios. Y de aqui es: que quando Li-
berio (en cuyo tiempo el nombre de
Christo començo a publicarse por
el mundo) lleuo al senado las nue-
uas: que le auian traydo de Siria
de Palestina del verdadero Dios
que alli auia aparecido: donde su
parecer que deuia ser contado en-
tre los Dioses: el senado lo despre-
cio: por q̄ no auia passado por su plu-
ma. Pero el Emperador perseue-
rando en su sentencia: puso grãdes
amenazos a los pseguidores de los
christianos. Esto dize Tertuliano.
Lo qual por cierto ia prouidencia
diuina puso en el entendimiento del
Cesar: para que sin algun estropie-
ço (alo menos en su salida) corriese
la doctrina euangelica. De donde
fue assi: que como si de subito pare-
ciera luz celestial: o como quando
los rayos del sol parecen ala ma-
ñana: y en vn momento por todo el
mundo se estienden: assi el euange-
lio alũbro todo el mundo con la cla-
ridad de la luz soberana. Y se cum-
plio la prophecía de David que di-

Pilato es-
criuio a ce-
sar de chris-
to.

Liberio ce-
sar fauores-
cio a los
christianos

Psal. viii.

Dilatació
del euang-
gelio.

Cornelio
captan se
cōuertecō
su familia.

Començo
el glorioso
nombre d
christianos

Layo em-
perador.

3e. En toda la tierra salio su sonido: (conuiene saber de los apostoles y euangelistas) y hasta los fines de la tierra se oyeron sus palabras. Y poco a poco assi como los hazes de las mieses se traen alas heras assi grã muchedumbre de fieles venian ala yglesia: y los catiuos de las dañadas supersticiones, que sus antepassados les auian dexado: respirauã en libertad siendo desengañados y recibiendo la verdadera fe por la doctrina que oyan: y por los milagros que vian hazer a sus predicadores. Y sueltos de la subjecion del tirano venian al jugo suauede su verdadero Dios y señor auergonçados del error inuejecido y con fiel reconocimiento de su diuinidad. Y como por todas partes se drramasse la diuina gracia sobre los pueblos a vn de los gentiles: en Cesarea de Palestina se conuertio primeramente Cornelio Capitan con toda su familia por predicacion de sant Pedro apostol. Despues d el muchos otros de los gentiles se conuertierõ en Antiochia atraidos por las amonestaciones de los discipulos: que (segun arriba diximos) fueron esparzidos por las naciones en la persecucion que se hizo: quando fue apedreado sant Estuan. Donde vuo gran muchedumbre de fieles a yntada y muy florecida yglesia: dõ de como en el venero manancial de la christiãdad los discipulos tomarõ el glorioso nõbre de christianos. Entre los quales auia algunos: q̄ tenian don de propheta. Y vno de ellos llamado Agabo anuncio por reuelacion diuina: que auia de venir grande hambre: por lo qual fueron ebiados sant Pablo y sãt Bernabe: que ala sazõ estauan presentes a Hierusalem: a proueer a los fieles: que allí morauan. Entre tanto Liberio quasi al fin de veynte y

dos años de su Impirio hizo fin a su vida: a quien sucedio Layo: el qual luego que imperio dio a Agripa el Reyno de Judea: y la gouernacion de las prouincias que tenian Philipo y Lisania. Y poco despues le acrescento la prouincia: que regia Herodes. Al qual (o por la muerte de sant Juan Baptista: o porq̄ se fallo presente: y no estoruo la muerte de Christo) despues d graues penas de sterro perpetuamente: segun cuenta Josepho en el lugar arriba alegado.

Capitulo. iiii. de

muchas desueltas que acaescieron a los judios por la muerte de Jesu christo: y d como se mato Piloto con sus proprias manos.

Este tiempo florecia Philon escriptor illustissimo: que fue tenido por el mayor de los mayores no solo en nuestra philosophia, mas tambien en la de los Griegos. Este fue de linaje de sus antepassados Judio: pero moraua en Alexandria: a dõde era conrado con los nobles de la ciudad: y entre ellos era el mas noble. Y quã singular fue en la sabiduria de la ley y mandamientos d el señor: a todos es manifesto quantos vieren las memorias: que dexo de excelentes y maravillosos libros. Pues quẽ podra cumplidamente dezir quantafue su doctrina en las artes liberales: y quã enseñado fue en las disciplinas philosophicas: mayormente en la de Platon y Pitagoras: En que no solamente a los de su edad, mas a muchos de sus antecesores sobrepujaua. Este pues e cinco volumines refiere: quantos males y aduersidades vinieron a los Judios en tiempo de Layo: y Jo

Philõ Ju-
dio varan
notable. ve
ma sabaxo
enl cap. vi.
deste libro.

Josepho le lleuo los tenores en el llon-
to: que haze por los infurtunios de
su gente. Mas oyamos primero lo
que Josepho cuenta en el xvij. libro
de las antigüedades por estas pala-
bras. Leuantandose gran escanda-
lo entre los Griegos y los Judios
en Alexandria fueron embiados a
Cayo de cada parcialidad tres em-
baradores. De los quales por par-
te de los Griegos fue embiado vno
llamado Apio. El qual entre otras
cosas de que acusaua a los Judios
era vna: que no hazia a Cayo elaca-
tamiento: que todas las prouinci-
as sujetas a los romanos le hazia
diziendo assi. Esta gente ni edifica
templos: ni leuanta altares a Cayo
ni haze otras cosas semejantes: en
que las otras naciones le dan bon-
ra como a Dios. Porque Liberio
vino a tãta locura: q se mãdaua ado-
rar como Dios de sus subditos. Y
como esta y otras cosas graues pro-
pusiessse Apion para mouer la saña
del principe Pbilon que era el prã-
cipal embaxador de los Judios her-
mano de Alexandro Alabarcha va-
rõ exercitado en toda sabiduria res-
pondio poderosamente a sus oposi-
ciones. Mas Cayo no le quiso oyr
antes le mando yr de su presentia: y
que no pareciesse mas: do el estuui-
esse. Y dende entonces lleno de sa-
ña comẽço a ymaginar: que males
podria hazer a los Judios. Pero
Pbilon no enflaquecido por el des-
den ni la saña del Emperador salie-
do de la camara dixo a los suyos: q
le acompañauan. Muy confiados
suemos estar: pues cõtra nosotros
esta ay:ado Cayo. Ca no faltara el
fauor de Dios: a los que tal hombre
aborrece. Esto dize Josepho. Ago-
ra veamos lo que Pbilon escriue
en este proposito: dize assi. Imperã-
do Liberio Cesar, fue en la ciudad
de Roma cierto Juliano muy fauo-

rescido de principe: el qual con grã-
dissima agonia procuro destruyr to-
do la naciõ de los Judios. Assi mes-
mo Pilato (en cuyo tiempo fue cru-
cificado el saluador) desseando der-
ribar el templo de Hierusalem (que
hasta entonces estaua en biesto) mo-
uio contra ellos grãdes alborotos
y persecuciones. Y despues de la mu-
erte de Liberio: Cayo su successor
con otros muy muchos se mostrãrõ
cruelles enemigos contra la mesma
gente. Y dado que por la maldad
que reynaua en su coraçõ: contra
todos los hombres estaua indigna-
do: pero mucho mas contra los Ju-
dios. Y juntando blasfemia a su cru-
eldad mando derribar todos los tẽ-
plos y lugares dedicados a oraciõ
començando dende Alexandria: y
mando que fuessen a leglarados y
tratados contra toda religion y co-
stumbres antiguas: y que fuessen en
ellos puestas sus estatuas y ymagi-
nes. Y el sancto tẽplo de la ciudad de
Hierusalẽ q solo pseueraua tenido
en reuerẽcia por avaro de nros an-
tepassados: mando llamar tẽplo de
nucuo Jupiter noblissimo Dios
Cayo. Deipues pfigue otras mu-
chas desuenturas: mayores que qn-
tas estan lloradas en las tragedias
de los antiguos. Lo qual dero por
euitar prolixidad: y passo a lo q Jo-
sepho escriue sobre la mesma razon
en el segũdo libro de la guerra juday-
ca: endechando los males que aca-
escieron a su gente por castigo del dõ-
licto cometido en la muerte del sal-
uador por estas palabras. Aquel
Pilato a quien Liberio embio a
gouernar a Judea hizo que de no-
che se metiessen en Hierusalem es-
condidamẽte las imagines de Ce-
sar: y se pusiessen en lugares publi-
cos, lo qual como siendo de dia vie-
sse todo el pueblo: recibio gran escã-
dalo y el panto de tal nouedad: por

principios
la destruy-
cion de los
judios y de
sus sino-
gas.

el qual
fue de
los años
135

infortunio
de los judi-
os.

Acusacion
a los Judios
por que
no adora-
uã a Cesar

Liberio se
mãdaua a
adorar por
dios.

Ju-
an-
ve-
ro-
vi-
co.

que barruntauan: que aquello era principio de ser menospreciadas y raydas sus leyes y ordenaciones de los mayores: por las quales esta na vedado meter semejantes cosas dentro de los muros de la ciudad. Pero interrumpiendo el razonamiento de Josepho consideremos quan apropiado castigo fue esta injuria que se les hizo: por las blasfemas bozes que dieron delante del mismo Piloto diciendo. No tenemos rey sino a Cesar. Prosigue despues el coronista, otro infortunio desta manera. Allende de lo dicho les vino otra mayor turbación: viendo que el arca del tesoro publico que ellos llamauan Corbona: se abria contra justicia, y la moneda se gastaua en traer una fuente de agua ala ciudad: que dende grã trecho se traya encañada: por lo qual grauissimamente se afligia todo el pueblo. Tanto que se atreueron a parecer ante Pilato: que ala sazón estaua prefete y dar bozes en su cara. Pero el auienpo antes entendido el alboroto del pueblo, auia proueydo: que algunos de la gente de guarnición se mezclassen dissimulados entre la gente popular y los hiriesen, no con cuchillos ni otras armas, sino açotes y palos: y quando le pareció: que era tiempo: hizo señal de su estrado: y los soldados començaron a herir a diestro y a siniestro y derribarlos en tierra. Y muchos buyendo y tropezando ynos en otros cayã: y tropellados y pisados de ellos mesmos se matauan. Y los que quedaron biuos escarmentados en las muertes ajenas vueron por bien de disimular sus llagas y encubrir sus açotes y desistir de lo començando. Y no sola esta vez mas otras muchas se amotinaua el pueblo en Hierusalem: y luego les ca ya a cuestras. Porque despues de

Joba. xix.

Pilato hizo matar muchos judios.

aquella maldad cometida / no perdieron la loca osadia de rebelarse: y siempre sostuieron el yugo duro de nuebos castigos sobre su cerviz: ca nunca les faltaron guerras y muertes: hasta que fueron assolados por el vltimo y terrible infortunio: que les vino: quando su ciudad fue cercada y entrada por Tito y Vespasiano. Desta manera se executaua la justicia diuina en los Judios por mano del juez: que sobornaron: para la muerte del hijo de Dios: pero porque el mesmo injustissimamente interpuso sus vezes como peruerso juez: no quedo sin castigo. Por que fue afligido de tantos y tan graues tormentos: que con su mesma mano se mato: porque no era justo que el ministro de tan grande maldad quedasse sin castigo. Segun hallamos contado en las historias de los Griegos: que escreuián los acontecimientos y hazañas de aquel tiempo.

Pilato con sus manos se mato.

Capitul. iiii. del

martirio de Santiago el mayor y de la miserable muerte de Herodes y del levantamiento de Teodas.



Ayo administrando por quatro años el Imperio ante q̄ acabasse el quarto: acabo la vida: a quien sucedio Claudio. En cuyo tiempo vino la cruel hãbre en el mudo de quien auia profetizado Agabo: segun arriba diximos. Y en el mesmo tiempo (segun se cuenta en el libro de los actos de los apóstoles) embio Herodes capitánias de gente a perseguir algunos fieles: y degollo a Santiago apóstol hermano de sant Juan. De qui en refiere Clemente Alexandrino vn hecho memorable: que (segun

Artuñ. xij.

Santiago el mayor.

dize) se sabia en su tiempo por relacion de sus antepassados. Que llevando vn hombre a Santiago al martirio: subitamente mouido por nuestro señor Jesu Christo se conuertio: y confessado que era Christiano ambos fueron llevados al tablado. Y como en el camino rogasse a Santiago le alcançasse perdó el Apostol deliberando vn poco le dixo: paz sea contigo: y besole: y assi ambos fueron cortadas las cabeças. Y ceuado Herodes con la sangre del Apostol Santiago, y viendo que con semejantes obras agradaua a los Judios: determino passar adelante: y prendio al Apostol sant Pedro (sin dubda para matarle) sino le socorriera el poder diuino. Porque denoche le aparecio vn Angel: y le desato las prisiones: con que estaua atado: y le hizo ir 30 y 2 libre a predicar: segun cuenta sant Lucas largamente. Pero la prouidencia diuina no consintio crecer la furia de Herodes: ni dexo sin castigo la crueldad cometida con el glorioso Apostol Santiago y intentada contra toda la yglesia. De la qual terrible vengança tenemos testimonio del glorioso Euangelista sant Lucas en los actos de los Apostoles. Que viniendo Herodes a Cesarea como en vn dia solemnne se sentasse en su estrado vestido de vestidura real: con grande pompa: y dende alli hablasse al pueblo: y la gente le lisonjeasse con muchos loores devidos no a hombre sino a solo Dios: subitamente le hirio vn Angel: porque no refirio la gloria a quien se deuia: hasta que espiró comido de gusanos. Pero es cosa maravillosa oyr la dicha historia: conformemete contada por el Coronista Josepho en el diez y nueue libro de las antiguedades: por las palabras siguientes. Auia

cumplido Herodes el año tercero de su reynado en Judea: quando viniendo a Cesarea, que primero se llamo Torre de Straton, haziendo alli en vn dia señalado grandes fiestas y representaciones a honra de Cesar, por cumplimiento del voto, que antes auia hecho por la salud del Emperador, estando presentes todos los varones ricos y principales de la prouincia. En el segundo dia de las fiestas salio ala plaza muy de mañana ricamente vestido de vna ropa muy resplandeciente maravillosamente texida de oro y de plata. Donde assi como los rayos primeros del Sol la tocaron reberuerando la claridad en el metal resplandeciente: hirio con excessiua luz a los ojos del pueblo: que estaua presente: tanto que escurecio la vista de todos. Y desta manera el soberuo artificio y materia preciosa de la ropa bezia entender a los necios: que auia en el hombre vestido alguna cosa mas que humana. Luego sonaron las bozes del lisonjero pueblo (honrras) pero causadoras de su muerte. Y de vna parte y de otra su sonido resonaua por las cueuas: que alli auia para los juegos. Por las quales le confessauan ser Dios: y le suplicauan: que les fuesse piadoso: porque hasta alli le auian tractado como a hombre: protestando que de adelante le harian el acatamiento devido ala diuinidad. Cuyas palabras tan vana y injustamente dichas no reprobendto el Rey: ni refreno tan blaffema lisonja de sus subditos. Hasta q poco tiempo despues vio vn Angel: que encima de su cabeza estaua: a quien el luego conosció: que era ministro del señor embiado para su destruyció: quiẽ antes le auia sido cõsejero y procurador de su biẽ. Y assi fue q luego le sobrevino muy

Sant Pedro se li-
bio blacar
cel por el
angcl.

muerte re-
uosa de
rodes.

grandissimo dolor y hinchazon del
vientre. Y mirado a sus amigos di-
xo. Heys me aqui: yo vuestro Dios
foy por fuerza de tormento sacado
dita vida: porque la verdadera de-
dad me castiga: por el engañoso fa-
uor / que vosotros me distes. Y aqui
en poco rato ha llamastes immor-
tal: podeis llevar a la sepultura: por-
que (quiera o no quiera) tengo d'pu-
ssar por la sentencia divina. Mas
no inuero mal logrado: pues llegue
ala vejez deseada: y hasta oy he bi-
uido deleytablemente. Dicho esto
fatigando le la fuerza del dolor se
hizo llevar a su aposento a grande
puesia. Y como luego se publico:
que no podia biuir muchos dias: a-
yuntosse gran muchedumbre de ho-
bres y mugeres viejos y niños.
Los quales segun costumbre de la
tierra vistidos de xerga y derriba-
dos en el suelo suplicauan a Dios
por la salud del Rey y en todo el pa-
lacio real ionaua llantos y alaridos.
Lo qual el Rey sintio dende vna sa-
la alta do estaua echado: y viendo a
todos llorar caydos en tierra: el tã
poco se pudo refrenar: que no lloras-
se. Finalmente passados cinco di-
as enteros: en que perseuero siem-
pre el dolor del vientre: espiro de ve-
dad de cinquenta y quatro años. Es-
to dize Josepho. Y dado que llame
al sobredicho Rey Agripa: y sant
Lucas le llame Herodes no por el
so ay contradiccion: porque ambos
nombres tenia: segun hallamos o-
tros muchos en aquel pueblo. Y en
todo lo demas ay conformidad en
la persona y en el castigo. En este ti-
po cuenta san Lucas en el libro ale-
gado: que tratando se en el concilio
delos Judios sobre impedir la pre-
dicacion delos apostoles. Samas
el les dixo: que si de Dios era aque-
lla doctrina: no la podrian estoruar:
y si era vanamente inuentada d'ho-

El voto d'
Samas
en el concilio
delos
judios.

bres ella se caeria assi como el lleua-
tamiento de Teodas: que poco an-
tes auia alborotado el pueblo e gra-
desciendo mucho su persona: pero
el fue destruydo: y todos los que a
el se juntaron deshechos. Lo qual
cuenta mas por estenso Josepho d'
ta manera. Governando fado la p-
uidencia de Judea se leuato vn en-
gañador Mago llamado Teodas: ^{Teodas}
el qual hizo entender ala muchedun- ^{engañador}
bre del pueblo que era propheta: y q- ^{mato mu-}
podia diuidir las aguas del rio Jor- ^{chos judi-}
dan: y bazer que sus seguidores le ^{os.}
passassen a pie enxuto: por lo qual a
cabo con ellos: que desamparassen
la ciudad y lleuassen consigo sus ha-
ziendas: y fuessen a poblar nueuas
moradas en la ribera del Jordan: y
con su vano saluo conduto engañó
a muchos. Pero fado no dio lu-
gar: a que mucho durasse sus enba-
yamientos: mas embio vna capita-
nia de gente de cauallo: que de reba-
to dio sobre ellos y mato muchos
y otros lleuo presos: y a Teodas
corto la cabeza: y la puso e la ciudad
de Hierusalen.

Capitulo. v. De

los engaños de Simon mago: y de
como fue vencido por sant Pedro
y como fue escripto el euangelio de
sant Marcos.



En este tiempo crecien-
do la hambre d' que ar-
riba auemos hecho men-
cion: la ciudad de Hie-
rusalẽ fue puesta e gra-
de aprieto: basta que vna Reyna de
los Adiabenos llamada Elena cõ
pro gra quãtidad de trigo de Egip-
to: y lo truxo a Hierusalẽ: y lo repar-
tio a los necessitados. Cuyo sepul-
cro pseuera basta oy ante las puer-
tas de Hierusalen. Y los fieles de
Antiochia embiaron prouision a

los fieles: que estauan en la ciudad: para que los sacerdotes la repartiessen entre ellos: cuyos portadores fueron sant Pablo y sant Barnabas: segun se cuenta en los actos de los apóstoles. Entonces creciendo la fe de nuestro señor: Jesu Christo en las animas de los hombres y acrescentandose cada dia la muchedumbre de los fieles no descanso el enemigo de la saluación humana: antes con furioso animo acometio ala cabeza del mundo, trayendo ala ciudad de Roma a Simon Magico: de quien arriba hezimos mencion: y ayudando a sus dañadas artes: con que enlazaua los hombres: traxo ala captiuidad de su error muchos ciudadanos Romanos. Escribe esto el varon excelente entre los escritores Justino: que florecio no mucho despues del tiempo de los apóstoles: de quien adelante contaremos: lo que hiziere a nuestro proposito. Este varon singular en la defension que escriuio de nuestra fe: y embio al Emperador Antonino dize assi. Despues de la ascension del señor leuanto el Simonio algunos hombres: que se afirmaron ser dioses: a quien nosotros desterramos. Uno de los quales fue Simon Magico samaritano del aldea llamada Bito. El qual en tiempo de Claudio Cesar fauorecido de malas artes y de la familiaridad del demonio engaño a muchos por encantamientos y visiones: que les mostraua. Y en vuestra ciudad (que tiene principaldo sobre todas) fue en tanto tenido que fue determinado por dios: y como a tal le hizieron estatuas y imagines: y las pusieron entre las dos puentes del rio Tibre, con este titulo escrito en letras latinas. A Simón Dios santo: a quien todos los Samaritanos y algunas otras naciones adoran: y confiesan por el ma-

Simón magico engaño a muchos en la ciudad de Roma.

por de los dioses. Y no contentos con esto cōsagraron su cōpañera Silenes aq̄en el aua sacado del burdel y la juzgaron por el mas excelente de los espíritus y le hizieron altar en Tiro ciudad de Fenicia. Del mesmo y de su maluada y loca seta haze mencion Sireneo en el primer libro donde tracta de diuerlas setas y de sus ponçoñosas doctrinas. Luyo exemplo siguiendo muchos fingien que creen la sanctissima fe de los Christianos: la qual vez tenida en veneracion, por la limpieza de vida y sanctidad de costumbres: y en lo secreto se enredan mas en los lazos de la idolatria: que de fuera desamparan: honrando y reuerenciando la ymagen de Simon Magico y de aquella Silenes compañera de su suziedad. A honra de estos quemã enciensen: ofrecen sacrificios: y haze cosas peores y mas abominables. Diciendo que ay entre ellos ciertos misterios: que no se pueden decir porque si alguno los oyese: saldria fuera de si: y herido de espanto de su grandeza se tornaria atonito hasta venir a estrema locura. Y por tanto dizen que es illicito enseñar los en escripto ni de palabra. Qui en esto oye: teniendo lo por verdad lo reuerencia. Como quier que en lo cierto son tales sus misterios: q̄ por su torpeza y abominacion temen d̄zirlos alas orejas humanas: por no ser escarnescidos de los castos y sanos entendimientos. Porque quanto quier alguno se ponga a pensar cosas desonestas y torpes: mas torpe y bedido es: lo que estã peruersissima heregia blasona: que tiene encubierto: para enganar con estos misterios las tristes y desuenturadas mugercillas cargadas de pecados: como dize el Apóstol. Pues a tal astutissimo auctor de tantos males escogio el puerco d̄mo

nio entre la compaña de sus cria-
 dos: y le embio ala gran ciudad de
 Roma: para que allí tuuiesse fron-
 tera contra los potentissimos ca-
 ualleros Apostoles de nuestro se-
 ñor Jesu Christo: a quien dexo en
 comendada su guerra haziendolos
 sus lugar tenientes. Pero la vir-
 tud y gracia diuina (mayormente
 enel postre peligro) nunca desam-
 para los suyos: antes quando la lla-
 ma esta mas crecida: entonces pre-
 stamenta echa agua: con q̄ la apaga
 y quando mas se empina contra el
 la soberuia de los hombres: enton-
 ces la abate con su poder y sabidu-
 ria. Por lo qual ni Simon ni otro
 alguno que al cãpo viniessse con los
 apostoles: pudo preualescer: porq̄
 la luz de la verdad y el resplandor d̄
 la palabra diuina que por la salud d̄
 los hombres poco antes auia em-
 biado sus rayos a nuestras tierras:
 alumbrava toda via los coraçones
 de los fieles y por la predicacion d̄
 los apostoles hazia huyr qualesqui-
 er espessas tinieblas de ignorancia
 Finalmente el sobredicho encanta-
 dor auendo sido primero vencido
 en Judea de las maldades que en-
 tonces forjaua: huyo allende el mar
 y dende Quete no paro hasta Oc-
 dente desesperando de la vida: sino
 por el socorro de bien huyr. Pero
 esforçandosse despues con la virtud
 del demonio: que le fauorescia o so
 entrar è la ciudad d̄ Roma y en bre-
 ue tiempo pujo tanto: que (como di-
 ximos) alcanço de los atonitos ro-
 manos honra de tener y dolo como
 los otros sus dioses. Mas no pu-
 do mucho durar la diuinidad gran-
 jeada con engañios. Porque lue-
 go en los mesmos dias de Claudio
 la piadosa prouidencia d̄ Dios em-
 bio al mayor y mas señalado de sus
 apostoles: y principe d̄ todos ellos
 por grandeza de fe y merecimiento

de virtudes sant Pedro ala dicha
 ciudad por caudillo y maestro de su
 campo como a cauallero diestro en
 el exercicio de las armas diuinas
 y experimentado en semejantes cõ-
 bates para resistir al comun enemi-
 go del linaje humano. El qual ve-
 niendo de las partes Orientales,
 traxo de alla oro y perlas, y precio-
 sa mercaderia: para quien quisiesse
 conel negociar. Y entrando en la
 grande ciudad hizo principio a la
 predicacion del Euangelio. y co-
 menço con las llaves de la sabidu-
 ria a abrir las puertas del cielo. Y
 apareciendo el luzer de la claridad
 soberana, desbizieron se las timie-
 blas: que el falso Simon auia der-
 ramado. y el mesmo que las espar-
 zia: se desbizo como niebla conel ra-
 yo del sol. Y la doctrina del Euãge-
 lio que sant Pedro predicaua: se co-
 laua en las animas de los oyentes:
 cõ tanto de leyte: que nunca de oyr
 le se hartauan. Tanto que ya no se
 contentaron con solo oyrle: mas cõ
 importunos ruegos alcançaron de
 sant Marcos su discipulo: que pu-
 esse por escripto lo que su maestro
 enseñaua de palabra para su perpe-
 tuo auiso: y para que en casa y fuera
 siempre truxessen en sus animas la
 memoria de su doctrina. Esta fue
 la ocasion de escreuirse el euange-
 lio: que se canta segun sant Mar-
 cos. Y despues que sant Pedro
 por reuelacion d̄ Dios conosció el
 religioso hurta: que le auian becho
 bolgo dello muy mucho considerã-
 do la fe y deuocion de sus discipu-
 los: y confirmo lo hecho: y dio que
 lla escriptura alas yglesias: para q̄
 vniuersalmente en todos los siglos
 se leyesse. Esto escriue Clemente
 enel sexto libro de las disposiciones
 y lo mesmo testifica Papias Obis-
 po de Hierapol: donde haze tambi-
 en memoria del sobredicho Euan-

Sant. Des-
 dro vino a
 Roma con
 tra Simõ
 y le vëto
 y predica-
 ua agrada-
 blemente.

Como se es-
 crito el eu-
 angelio d̄
 S. Marco

gelista trayendo las palabras de sant
Pedro/que en su epistola dize. Sa
luda os el ayuntamiento de los fie
les que esta en Babilonia, por que
etiene a Roma y Marcos mibijo.

Capitul. vi. De

sant Marcos euangelista y de la san
tidad de sus discipulos relatada por
Philon: q los conuierio en su vida.

Des la historia nos ha
ofrecido proposito para
hablar del glorioso euā
gelista. s. Marcos: dire
algua cosa de su predica
cion y de copioso y beaue turado fru
cto q de ella cogio. El qual en Egipto
predico el euangelio q auia escrip
to en Roma: y fue el primero: q ayu
to yglesia en Alexandria. Donde
fue tanta la excelencia de varones
y mugeres/que al principio de su pre
dicacion se conuertieron, por el exē
pro de su abstinencia y castidad: que
no solamente la virtud del maestro
mas tambien la sancta conuersaci
on de los que por el creyan: y su lim
pia vida y religiosos exercicios me
recieron ser escriptos por el eloque
tissimo historiador Philo. El qual
sin duda fue en su tiempo: porque el
mismo dize: que vino a Roma: en
su tiempo de Claudio Cesar: y vio a
sant Pedro: y oyo sus sermones: y
en sus escripturas parece: que no
solamente fue sabidor, mas aficion
nado a nuestra ley: pues con tantos
loores ensalca los varones aposto
licos de su tiempo conuertidos a
Christo del linaje de los Judios.
Porque en el libro que escriuio de
la vida contemplatiua de los humil
des, cuenta sus maravillosas vir
tudes: senzillamente sin adornar
nrlas con proprias palabras mas
relatando fielmente lo que via: y sa

bia de la conuersacion de los fieles.
Los quales llame Colentes y a
las mugeres Cultrices: que en ro
mance en vna significacion se pue
de dezir: labradores: y labradoras:
porque labrauan: y cogian fruto de
las animas: que como heriales y es
teriles tierras venian a su poder: y
en otra honrradores: porque con to
da aficion y cuydado entendian en
la honrra de Dios. El qual ditado
oles: puso el a su voluntad confor
me alas obras que en ellos via: o
por ventura se llamauan assi al prin
cipio: ante que el nombre de Chris
tianos se comunicasse por todas
las tierras. Pero saber esto haze po
co al caso: pues por las obras que re
fiere: sabemos: quien son aquellos
de que haze memoria. Estos dize:
ante todas cosas se desaperderā de
todas las possessiones y bienes ter
porales: y los renucian: a quien por
algun titulo mas conuenē. Y desta
manera de sarraygan de sus coraco
nes todo el cuydado y sollicitud del
mundo dexando las ciudades, y sa
liendo a buir por buertas y en pe
queñas caserias y esquiuan do se de
la familiaridad y comunicacion de
hombres de estraños exercicios: y
propositos. porque ballan por expe
riencia: que las platicas y conuer
sacion de los tales son impedimien
to: a los que dessean subir el camino
fragofo de la perfeccion. Tal manera
de buir tenian aquellos: que pri
mero creyeron: por el feruor rezien
te de la fe: segun expreffamente lee
mos en el libro de los actos de los
Apostoles: quando todos los que
se conuertian: vendian sus possessio
nes: y el precio de las ponian a los
pies de los Apostoles: para que los
repartiessen ala bienauenturada co
munidad: segun que cada vno auia
menester: de tal manera, que ningū
necesitado auia entre todos ellos.

La conuer
sacion santi
sima de los
christianos
primeros.

Actū. 114.

A estos remedauã los moradores de Alexandria segun el testimonio de Philon. Pero sera deleytable y prouechoio oyr sus virtudes y lores por las palabras del mismo historiador. El qual dize assi. Por muchas partes del mundo esta deramado este linaje de hõbres: ca no solamente participa del la polida Grecia: mas toda la gẽte Barbara: dado q̄ mayor copia d̄llos ay en Egipto por todas sus comarcas mayormente en Alexandria. Donde acuden todos los buenos labradores como a tierra fẽtil y gruessa: por mas abundante de sabiduria que de pan llevar. Su comun assieto es sobre el lago llamado Maria: donde ay vnos pequenos cerros que les dan conueniẽte abugo y ayres templados. Bien apartados en diuersas cõgregaciones: y en cada apartamiento ay vna casa consagrada a oraciõ, a q̄n llamã monasterio o cenion: q̄ interpretado de lengua griega podemos llamar en la nuestra ayuntamiento de sctõs. Donde se recogen y comunicã sus misterios de vida casta y honesta: donde ninguna cosa lleuan para comer ni beuer ni para otros menesteres corporales: mas solamente libros dela ley y de los prophetas y de los hymnos: q̄ tienen compuestos para cantar lores de Dios y semejantes cosas pertenescientes a religion. Y doctrinados por los auisos y disciplina d̄ las escripturas cada dia cobrã mayores fuerças para los cõtinos trabajos de la vida perfecta. Y en este estudio gastan todo el dia, desde que amanescer hasta la tarde, aprendiendo no solamente la letra dela sagrada escriptura, mas los misteriosos sentidos dela ley por las declaraciones de los sanctos. Por que tienen por cierto, que quanto en la ley esta escripto de fuera: es de

testimonio
da Philon
de los chri-
stianos de
su tiempo.

baro de los grandes sacramentos: que dentro tiene encerrados. Y para esto tienen algunos tractados y interpretaciones: que les dexaron los padres antiguos inventores de su manera de b̄uir, dela forma de entender los secretos dela diuina escriptura cuya doctrina sigue con fiadãmete como la senda de sus adalides. Por la qual son enseñados a entender las sanctas escripturas no a sobre haz: lo q̄ suena la letra: sino la sustantia interior q̄ la figura exterior encubre. Porque juzgan dela ley como de qualquier animal q̄ tiene cuerpo: que es la letra: y lo q̄ ala vista se representa: y tiene anima: que es el sentido spiritual y inuisible: el qual hallan penetrando sutilmente con sus entendimientos como por vedriera los maravillosos secretos. Y no solamente cãtan los hymnos: que les dexaron sus mayores: mas de nuevo componen otros los quales ordenados por sus rimos y consonãcias cantã con suauẽ melodia. Principalmente se fundã en estrecha continencia como basa o arzilla de todo edificio espiritual: sobre la qual leuantan todos sus sãctos edificios. Ninguno de ellos come ni beue, ante que el sol se ponga: repartiendo el tiempo de tal manera, que el dia se emplee en los estudios de la sagrada sabiduria y parte dela noche en satisfacer a la necesidad corporal. Algunos ay: que vienen a comer despues de tres dias, aquellos a quien affige mas la hambre dela palabra diuina. Y los q̄ mas alcãçã dela alta sabiduria: y gustã mas profundos secretos spirituales dela diuina escriptura: tã aficionados estan a aquellos sabrosos manjares: q̄ se olvidan d̄ los corporales hasta el sexto dia: y entõces comẽno cõ desseo ni d̄leyte: sino pa sustetaciõ de su cuerpo. En cõpañia de tales varones

Del sentido
cipual d̄ la
ley y de las
sctãs scrip-
turas.

De su ab-
tinencia.

Muger
religio

can
orc

Mugeres
religiosas.

ay algunas mugeres: delas quales algunas hasta la vejez ban perseuerado virgines, guardando la entereza de su cuerpo no necessitadas: mas por la deuocion de su anima: z por mejor se emplear en el exercicio dela virtud no solamente con el coracon mas con el cuerpo: z porque tienen por cosa afretosa ensuziar el vaso dedicado ala sabiduria diuina y conocer humano ayuntamēte a aquellas: que dessean gozar dela compañia sacrosanta z imortal del verbo diuino: d̄ quien engēaran en sus animas bijos libres de corrupcion y de muerte. Pero en las cōgregaciones moran aparte los hombres z aparte las mugeres. Despues d̄ esto cuenta: que celebrauan sanctas vigiliās: por la manera q̄ nosotros acostubramos: mayormente en los dias en que hazemos memoria d̄ la passion del señor: quando solemos passar toda la noche en ayuno z oracion y en liciō d̄ escripturas sanctas. Assi mesmo cuēta la forma: que tenían en sus officios diuinos: como en medio se leuantaua vno: z cantaua psalmos con honesta z graue melodia: z cantādo este vn verso todo el coro respondia otro: z que en los tales dias no dormian las noches en camas: sino sobre la tierra desnuda: ni biuian vino: ni gustauan algū gusfado de carne: mas solamente se mantenian con pan z yeruas cō sal z su beuer era sola agua. Tambien describe la forma: como los sacerdotes z ministros exercitauan sus officios: z la prebeminencia que sobre todos tenia la dignidad episcopal. Y otras muchas cosas conformes ala vida z conuersacion delos que en nuestros tiempos se apartā en las yglesias z monasterios a vida religiosa. Tales fueron los principios dela Christianidad, y las primeras estrenas dela ley euangeli-

ca y apostolica y glesia. En la qual escriptura se mostro el sobredicho varon copioso en eloquencia y profundo en sentencias y sutil en el entendimiento z interpretacion d̄ las sanctas escripturas. Como tambien se mostro en otros muchos libros: que nos dexo en memoria. Vno delos quales atitulo de las virtudes de Cayo escarnesciendo de sus viciosas costumbres: y veniendo a Roma le rezo en presencia del senado: por lo qual fue tan estimado: que mandaron poner sus escripturas en la libreria publica. Entre tanto Sant Pablo no dormia mas con grandissimo feruor corria predicando. De Hierusalem a Esciaonia, y por el mundo vniuerso. Y veniendo a Asia, z abriendo las primeras canjas dela yglesia en aquellas partes: juntaronse a su compañia Aquila Judio y su muger Priscilla: que venian desterrados dela ciudad de Roma: porq̄ Claudio Emperador auia mandado echar los Judios de la ciudad: segun se cuenta en los actos delos apostoles.

Capitul. vii. del

repartimiento delos apostoles a predicar por el mundo: y d̄ las escripturas canonicas que algunos dellos nos dexaron.



Assi mesmo todos los otros sanctos Apostoles y los otros discipulos discurrían por el mundo predicando cada vno en las prouincias y naciones: que por guia del spiritu Sanctoles auian cabido en suerte. El qual repartimiento hallamos declarado por Digenes en el tercero libro sobre el Gen̄sis. Y fue assi. Que

l fēdo
ūal d̄ la
y delas
s scrip
as.

abf-
a.

cantauā lo
ores a dios

a santo Thomas cupierō los Partos, a sant Marco Etiopia, a sant Bartholome la India primera, a sant Andreas la Scitia, a sant Juā la Asia, sant Pedro cerco a Ponto, Galacia, Bitinia, Capadocia, z las otras prouincias comarcanas predicando solamēte a los Judios que echados de sus propias moradas andauan vagabūdos: y despues vino a hazer asiento y fin en Roma. Sant Pablo (segun el mesmo cuēta) dende Hierusalē hasta Illirico estendio la predicacion del euangelio. Y no solamente por sus personas y palabras enseñauan los fieles: mas muchos dellos escreuierō cartas y otros tratados: en que dexaron a los venideros memoria de su doctrina. Porque d' sant Pedro tenemos dos epistolas que tienen canonica y sagrada autoridad. Pero el librito que se intitula Actos de sant Pedro: y el euangelio que se intitula de su nombre y otro de la predicacion o reuelaciō d' sant Pedro, no los tiene la iglesia por suyos ni les da autoridad: ni algūo de los escriptores antiguos se halla: que aya vsado de sus testimonios. De sant Pablo tenemos quatorze epistolas de diuina auctoridad. De las otras escripturas apostolicas haremos mencion en sus propios lugares: quādo vēdra mas a proposito. Assi mesmo por las prouincias que cercauan: entre los muchos que de los Judios conuertian: algunos q' hallauan mas constantes y zelosos d' la fe: ordenauā sacerdotes y Obispos de las yglesias: que ellos fundauan. Cuyos nombres no podimos hallar, saluo de algunos de qui en sant Pablo haze clara mencion. A los quales llama el apostol vnavez mis ayudadores, otras vezes mis cōpañeros en la guerra, otras: cōpañeros d' mis prisiones y d' mis

escripturas
sin autoridad.

Discipulos
de sār Pablo

trabajos, otras trabajadores conmigo en el euangelio. Y sār Lucas en el libro de los actos de los apostoles haze memoria de muchos sus allegados z partioneros en su predicacion. Destos fuerō Timotheo y Tito: de los quales el vno fue obispo de Epheso: y al otro embio el apostol a poner en orden las yglesias de Creta. Assi mesmo Crecente que fue embiado a Francia: y Lino y Clemēte q' tuuierō la silla pōtiffical d' la yglesia Romana: d' los quales da testimonio el apostol: que anduierō en su cōpañia. Item dionisio Artopagita, de quien sant Lucas haze memoria: que fue el primero q' creyo por la p'dicacion de sant Pablo en Athenas: donde despues de auer seguido la cōpañia d' los Apostoles fue ordenado Obispo. Dellos fue tãbiē el mesmo Lucas q' refiere de los otros: de linaje Antiocheno de Arte medico familiar de sant Pablo y de los otros apostoles. De los quales aprendio: y practico con ellos la medicina d' las animas: d' que nos dexo saludables regimientos para curar las consciencias: conuiene saber su santo euangelio. En cuyo prologo dize el mesmo Assi como nos enseñaron: los que dende principio lo vieron: z se exercitaron en la doctrina de la palabra de Dios: a los quales yo he seguido. Algunos dizen: que escriuio el euangelio notandole sant Pablo y que este es el euangelio: a quien el Apostol en muchas partes de sus cartas llama suyo: d' la manera que sant Marcos escriuio: lo q' san Pedro le notaua: segū arriba diximos. Dexonos tãbien sant Lucas el libro de los actos d' los apostoles: el qual escriuio no de oydas sino d' vista z cōuersaciō cō los sctōs apostoles, mayormente cō sant Pablo: de quien habla mas largamente.

Sant Lucas
cas euāgelista.

Cap. viii. decier

ta disension que los judios vueron entre si y de vn falso pfecta: que los engaño y hizo morir gran parte de ellos.



Grante el imperio de Claudio e la solenidad de la pascua se leuato gran alboroto y granturbacion al pueblo de los judios en la ciudad de Hierusalem tanto que acogtiendose al templo y entrando de tropel por valerse, se apretaron vnos a otros: y se mataron muchos: y finalmente del ruydo murieron treinta mil hombres. Y el dia de su solenidad se les boluio en llanto. La causa fue: porque auia vandos en la ciudad entre los Pontifices de vna parte y los sacerdotes y principales de la ciudad de otra: y cada parcialidad juntaua assi quadrillas de manebos perdidos de escosos de novedades y alteraciones. Y al principio començaron a traçarse de palabra con injurias y baldones de vna parte a otra: despues vinieron alas armas y piedras, sin auer quien se pudiese e medio: ni los refrentase: como sino viera gouernador e la ciudad. Y preualeciendo el poder y saña de los Pontifices robauan los diezmos y derechos devidos a los sacerdotes: embiando sus criados adonde se recogia y tomauan de alli lo que no les pertenescia. Tanto que acaescia: que algunos pobres sacerdotes por auerles tomado sus offrendas morian de hambre: sin poder auer justicia ni desbazer el agrauio recebido. Y demas de los combates publicos, mucho tiempo anduieron hombres salariados para qual officio armados de armas secretas y escodidos los puñales: y a quantos encontraban de aquellos: que les auia señalado: ma-

tauã mañosamente como no viesse quien los auia herido. Y vsauã de cautela endiablada: que cayendo el hombre los mismos que le hirieron fingidamente dauã voces: contra quien en tal cosa osaua hazer en medio de la ciudad: y desta manera quedauan sus delictos encubiertos. El primero de todos fue morto Jonatas despues de los otros muy muchos: y a los viuos era mas graue el miedo que la mesma muerte: por que cada vno se contaua entre los muertos: como si estuuiera al pie del tablado. Pero sobre la destruycion sobre dicha fatigo a los judios vn falso propheta Egipciano hombre encatador. El qual como viniesse a Judea: començó a ganar credito con las artes del diablo y a ser tenido por propheta. Y en breue tiempo ayunto treinta mil hombres: y los lleuo consigo por el desierto hasta el monte: que se dice Oliuete, para dende alli entrar en Hierusalem y tomar por fuerza la ciudad y sujetar a su tirania assi el pueblo como la gente de guardas que alli tenian los Romanos confiado para todo esto en la gente que consigo lleuaua. Pero Felice (que ala sazõ gouernaua la ciudad) se apercebido con tiempo: y le impedio su proposito saliendo le al encuentro con bastante gente: por que todo el pueblo se juto con el. Finalmente le dio batalla: y el Egipciano con algunos pocos buyeron y otros murieron: y otros fueron presos: y assi fenescio la madad locamente començada. De la qual historia se haze mencion en los actos de los Apostoles. Donde se cuenta que siendo juez Felice: vn official de su audiencia dixo al apostol. S. Pablo: a quien el pueblo acusaua. Por ventura eres tu aquel Egipciano que pocos dias ha: amotinaste la gente y iacaste al desierto quatro mil hombres malhechores: Dede a pocos dias

Falso profeta judio tirano.

Perro Emperador.

L

xxx mil judios muertos.

Quando en tre los pontifices y la cerdores de los judios.

rio Claudio éperador: a quien susce-
 dio Nero. El qual embio a Judea
 por gouernador a Festo en lugar d'
 Felice: ante quien fue acusado sant
 Pablo: y por el fue embiado cō pri-
 siones a Roma: en guarda de Aris-
 tarcho: a quien el apostol llama com-
 pañero en su captiuidad: fue assi mis-
 mo con el sant Lucas. El qual refi-
 ere: como respōdio por si ante el em-
 perador Nero: para quien auia ape-
 lado: y se defendio en su iuzio y por
 espacio de dos años predico en la
 ciudad de Roma: porq̄ (segū pare-
 ce) Nero al principio de su imperio
 se mostraua y gual y benigno cō los
 apóstoles: y por esto rescibio la def-
 ension del apostol. y le cōsintio pre-
 dicar. Pero despues suscediendo
 el tiempo: con los otros sus vicios
 crecio su crueldad contra la iglesia.

Cap. ix. del mar

tirio de Santiago el menor: segū
 le cuenta Egesippo y Josepho.



Viendo los judios q̄ iat
 Pablo a quiẽ auia acu-
 sado en Hierusalẽ: ape-
 lo pa Cesar: y q̄ fue a el
 embiado: y que no vui-
 eron effecto las assechanças que le
 pusierō pa matarle en el camino. por
 la guarda d' Aristarcho: a q̄ en Festo
 le encomẽdo (segū se quẽta en los ac-
 tos de los aples) cōuertierō su mali-
 cia y crueldad cōtra Santiago pien-
 te del sn̄or: a q̄ en los aples (segū arri-
 ba diximos) auian colocado en la si-
 lla obispal d' Hierusalẽ. Al qual pri-
 mero acometierō cō lisojas diziẽdo
 q̄ todos le creeriā como a varō sc̄to:
 por tãto q̄ saliesse al pueblo. y le de-
 fengañasse. Y para esto le sacarō pu-
 blicamente delante todo el pueblo.
 Donde el cō libre y alta voz (cōtra
 lo q̄ ellos p̄sauã) affirmo q̄ n̄ro se-
 ñor jesu xpo era hijo d' dios y el sal-
 uador p̄metido. Entōces ellos te-

miẽdo la autoridad de tã claro y tã
 graue testimonio (porq̄ d' todos era
 tenido por varon justissimo: por su
 religiosa y virtuosissima vida) d̄ter-
 minaron matarle. Para lo q̄ se les
 offrecio cōueniente oportunidad
 por la muerte d' el gouernador. Por
 q̄ a esta sazō murio Festo: y la prou-
 cia q̄do sin juez. Pero no sera eno-
 joso referir su martirio mas larga-
 mẽte como le cuẽta Egesippo: q̄ flo-
 rescio d̄spues d' la edad d' los aposto-
 les en el quinto libro de sus comenta-
 rios por estas palabras: Rescibio la
 yglesia d' los apóstoles el pariẽte d'
 seño: Jacobo: q̄ de todos era llama-
 do Justo: el q̄ biuió d̄de los años
 del saluador hasta nra edad. Otros
 muchos se llamarō Jacobos: mas
 este fue señalado: q̄ de el viẽtre d' su
 madre nacio santo. Nũca biuió vi-
 no: ni sidra: ni comio m̄jar d' cosa bi-
 ua. Nũca se corto los cabellos: ni se
 vngio cō vnguẽtos: ni vso d' baños
 pa su deleite: al qual solo por su sãti-
 dad era licito entrar en el sc̄ta santo
 rã. No traya vestidura d' lana mas
 solamente se cubria cō liẽgo. Entra-
 ua a solas en el tẽplo: y alli estaua de
 rodillas haziẽdo oraciõ por el per-
 dō del pueblo: tãto espacio, q̄ por la
 dureza de la tierra y por la continui-
 dad d' la oraciõ tenia bechos callos
 en las rodillas como d' camello. Y por
 su vida tã justissima y su abstinẽcia
 nũca oyda merecio sobre nõbre de
 justo y Oblitas: q̄ se interpreta defẽ-
 sion y justicia d' el pueblo. A este pre-
 guntarō algunos d' las p̄cialidades
 de los judios: q̄ auia e Hierusalẽ:
 lo q̄ sentia d' jesu xpo: y el respondio
 que era el saluador prometido: lo
 qual algunos creyeron: otros per-
 manescierō en su infidelidad: no cre-
 yendo que era Christo: ni que auia
 resuscitado de los muertos: ni que
 ha de venir otra vez a dar a cada
 vno el galardõ o castigo de sus o-

Santiago
 el menor.

bras. Y los q̄ creyeron: por Santia-
go creyerō. De los quales muchos
erā principales: de que se escandali-
zaua el pueblo y los letrados y pha-
riseos: diziendo. Y a no aura reme-
dio: sino que todo el pueblo creera
que Jesu es el verdadero Christo
Por esto se juntarō y fueron a Sā-
tiago: y le dixieron. Rogamos te: q̄
hagas boluer la gente (que segun
vees va errada): y suplicamos te: q̄
en el dia de pascua ēñes lo cierto:
que se ha de tener de Jesu: porque
ati obedescemos todos: por la ope-
nion que nosotros y el pueblo tene-
mos de tu santidad: y que no eres
aceptador de personas. Y sube en
vn lugar alto del templo: para que
dende alli todos te vean: y oyā tus
palabras assi judios como gentiles
que se juntaran ala solenidad. Y fue
assi: que en el dia de pascua pusierō
a Jacobo en el lugar señalado: y a
grandes bozes dixeron. Varon ju-
stissimo, cuyos mandamientos de-
uemos cumplir: porq̄ este pueblo
se engaña: cerca dela estima de jesu
que fue crucificado: declara nos: q̄
es lo que de el auemos d̄ tener. En
tonces Santiago con alta boz les
respondio. La grandeza de Jesu
no se puede declarar con boca y pa-
labras de hombre: porque no es so-
lamente hijo de muger como los o-
tros hombres: mas es dela mesma
substancia del eterno padre: a cuya
diestra esta sentado: de donde ven-
dra en las nuues de el cielo a juzgar
todos los hombres. Y como mu-
chos se satisfiziesen desta respues-
ta y testimonio: y de buena gana o-
yessen: lo que el Apostol affirmaua:
començaron a glorificar al señor di-
ziendo. Saluanos hijo de David.
Uiendo esto los letrados y pha-
riseos reprehendian assi mesmos
diziendo. Mal hezimos en abonar
el testimonio deste hombre: y dexar

le que manifestasse su parecer de Je-
su. El remedio es subire derribaric:
porque todos se atemorizē: y no le
figuan. Y juntamente dieron bozes
diziendo. O el justo ha errado: y se-
gun que esta escripto dixeron entre
si. Adiremos al justo: porq̄ no nos
es prouechoso: por esto ellos come-
ran el fructo d̄ sus manos. Assi que
subieron: y despeñaron le: amonef-
tando vnos a otros: que le apedre-
assen y assi lo hizieron. Y derribado
en el suelo no murio dela caída: mas
quedo puestode rodellas: y dezia.
Ruegote padre: que les perdo-
nes su pecado, porque no saben lo
que hazen. Y como diziendo esto e-
chassen piedras sobre el: vno de los
sacerdotes de los hijos de Rechab
hijo Rechabin (de quien Hieremi-
as haze mencion) a bozes dixo. Ces-
sad que hazeis: que por nosotros
haze oracion este justo: a quien ape-
dreais. Pero vno de los presentes
con vn palo le dio en el cerebro: y des-
te golpe acabo su martirio: y fue se-
pultado en el mesmo lugar cabe el
templo. Por cuya muerte todos
los judios creyeron: que vino toda
la destruyction, que se figuio muy
presto, hecha por Lito y Uespasia-
no. Y lo mesmo testifica Josepho
por estas palabras. Esto todo aca-
escio a los Judios en vengança de
la muerte de Jacobo justo pariente
de Jesu, que se llamo Christo, al
qual mataron siendo justissimo y pi-
ssimo, como todos cōfessauā. De
este apostol glorioso es la epistola, q̄
se pone en el numero de los libros ca-
nonicos.

Sap̄tē . ij.
mejor se en-
tiende chri-
sto.

El marti-
rio de San-
tiago el me-
nor.

Hier. xxxv

la epistola
de Santiago.

Capítulo. x. De

la persecucion dela yglesia comēça-
da por Nero y del martirio de los
santos apostoles sant Pedro y s̄t
Pablo.



Bel primero año del imperio de Nero, despues de sant Marcos euangeliſta ſucedio è la igleſia Alexandrina Adriano. En eſte tiempo viendo Nero q̄ cada día ſe prosperaua ſu imperio determino añadir a otros vicios, q̄ que eſtaua ſeñoreado blaſſemia: en perſeguir z injuriar quanto en ſi fueſſe la meſma dignidad. Larga hiſtoria ſeria y no neceſſaria para el poſito de nueſtra obra contar ſus vicios y torpedades: mayormente pues otros muchos los han eſcripto. De cuyos libros podera conoſcer: quien quiſiere: ſu peruerſiſſima vida ſubjecta a toda maldad y delictos. Donde hallara: que llego a tanta inhumanidad: que ni el parenteſco natural puſo taſſa a ſu fiereza: ni la familiaridad de los de ſu propia caſa. Porq̄ con ſu madre y hermanos y parientes aſſi hombres como mugeres exercito ſu malicia/ o matandolos/ o cometiendo con ellos deſhoneſtidades. A eſto todo faltaua: que fueſſe el primero de los Emperadores Romanos: que conuertieſſe ſus armas contra el meſmo Dios: aſſi como Tertuliano ſeñalado eſcritor lo da por de nueſtro a los gentiles y gloria a los Chriſtianos diſciendo de los Ceſares. Leed vueſtras hiſtorias: y hallareis: que Nero fue el primero: que contra nueſtra religion arrojola lanca. Delo qual por cierto nos gloriamos auer dado tal juez la ſentencia de nueſtra condenacion: porque quien de el tuuo noticia, claramente vera que no pudo ſer ſino excelente virtud: la que tal hombre condeño. Tentolo despues Domiciano miembro de la crueldad de Nero: pero como hombre preſto de obra: ueſcio ſu furor: y reſtituyo en ſus tierras: los que auia deſterrado. Tales

maldades
de Nero
Tertuliano
no en abo-
delos chri-
ſtianos.

han ſido nueſtros perſiguidores in juſtos, torpes, ſin ley: quales voſotros ſoleis condenar è vueſtros juicios: y galardonar a los que: a los tales condenan. Pues pergonando guerra Nero contra la diuinidad y cõtra toda virtud determino luego matar a los principales apoſtoles q̄ erã maſtros y caudillos del pueblo de Dios. Porq̄ en eſta ſaſõ el apoſtoſãt Pablo boluio a Roma de donde ſe auia partido a otras tierras a proſeguir ſu officio de predicacion: despues que por dos años predicò en Roma: ſegũ arriba diximos. De eſta ſubuelta haze mencion en la ſegunda carta que eſcriuio a Timoteo: la qual eſcriuio de de la carcel por eſtas palabras. En mi primera deſſenſion nadie me fauoreſcio: mas todos me deſampararon: Dios ſe le perdone. El ſeñor me fue fauorable y me hizo fuerte: para que por mi ſe cõplieſſe la predicacion de ſu nõbre y ie pan todas las gentes q̄ me libro de la boca del leõ. Donde manifeſtiſſimamente da a entèder: q̄ porq̄ acaballe la predicaciõ comẽcada: Dios le auia librado de la crueldad y poder de Nero: q̄ndo a el fue traído a caſado de los judios. Pero conociendo por el ſpũ ſctõ, q̄ ya de aquella ſegunda vez acabaria ſu martirio: añade diſciendo. Libre me el ſeñor de toda obra mala: y agora me hara ſaluo para ſu reyno ceſtial. Ya yo me ofrezco al ſacrificio: y cercano eſta el tiempo de mi falecimiento. En la meſma ſaſõ ſãt Pedro apoſtoleſta uia aſſi meſmo en Roma predicado. A los quales ambos mando Nero prender. y contra ãbos dio ſentencia de muerte: a ſãt Pablo cortada la cabeza: y ſãt Pedro crucificado la cabeza hazia el ſuelo: como el pidio por differẽciarse de ſu maſtro. De cuyo martirio me parece de maſiado tener a genos teſtimonios: pues

v. cap. viij.
Martirioſ
ſãt Pedro
y ſãt Pa-
blo.

pues el mesmo se pregona hasta el dia presente por sus insignes reliquias y resplandescientes sepulchros. Delos quales dize Cayo escritor antiguo disputando juntamente con zeferino pontifice Romano contra Proculo Carthapbriga. Yo te puedo mostrar los pendones triumpales delos apostoles. Y tu mesmo yendo por la calle real, que va hacia Naricano, o por la calle Hostiense veras las vanderas bincadas: por las quales de vna parte y de otra defendida se defiende la iglesia Romana. Y que en vn mesmo tiempo padeciese: parece por lo que Dionisio obispo de Corinto dize a los Romanos. En vosotros que fuistes doctrinados por los apostoles sant Pedro y san Pablo esta enxerta la iglesia Romana y de Corinto. Por que los mesmos predicaron primero en nuestra iglesia de Corinto: y despues por toda Italia: despues ambos enseñando en esta ciudad juntamente en vn mesmo tiempo fueron coronados. Passando años todavia crescian las desventuras delos judios: las quales prosigue Josepho desta manera. A tantos y tan innumerables males como auia acaescido a los judios: acresceto mas floxo que despues

de Festo gouernaua la prouincia de Judea. El qual a los mas bñados dellos mando oçotar: y crucificar en la sacratissima ciudad de Hierusalẽ en el tiempo que el estado y republica de los Judios se començó a turbar con escandalos y alborotos: que fue en el duodecimo año del imperio de Nero. Allende desto por toda Siria se hizieron crueles castigos a los Judios alborotadores. Y todos aquellos que morauan en las ciudades estrañas mezclados con las otras naciones: eran tratados como enemigos. Y en la propia tierra vieras las ciudades llenas de cuerpos muertos no enterrados assi de viejos como de muchachos. Y vieras los cuerpos muertos de las mugeres por las calles desnudos sin algun acatamiento de honestidad, y toda la prouincia llena de tribulacion. Pero sobre tan cruel y terrible miseria mucho mas los atormentaua el temor de lo venidero: que aun que cada dia se acrecentauan los males: continuamente se amenazauan mayores. Esto dize Josepho: la qual desastrada tragedia: no quiero contar en fin de libro: sino començar de ella libro nuevo.

Castigo de los judios por sus alborotos.

Castigo de los judios por sus alborotos.

Libro tercero de la historia de la iglesia.

Capitulo primero

de la gran tribulacion y cruel habre de los Judios.



Es pues que Nero por treze años tuvo tiranizado el imperio Romano: y despues de sus sucesores Galba y

Otho, que imperaron solo vn año y seis meses: suscedio en el imperio Vespasiano: que ala sazón conquistaua la tierra de los Judios: y por el mesmo exercito a quien capitaneaua fue coronado Emperador. El qual luego se partio para Roma: y dexo encargada la guerra a Tito su hijo. Ya era tiempo que allende de la gloriosa victoria de nuestro saluador celebrada

Galba y otho emperadores.

Vespasiano Emperador.

por su maravillosa resurrección: y por la triumphal subida a los cielos se manifestase también su diuino poder en castigar poderosamente a sus perseguidores el desacato que cometieron contra su magestad: así en la pasión de su santísima persona como en los destierros de los Apóstoles / y en la muerte de sant Estuan, y del Apóstol Santiago y de Jacobo que le llamo pariente del señor: segun arriba auemos referido y de todos los otros que por la fe de Christo auian maltratado con asechancas y engaños. Y a los Apóstoles echados de Hierusalē caminauan (segū arriba contamos) con la virtud de Christo: que les auia dicho. Andad: baptizad todas las gentes en mi nombre. Y los fieles que quedaron ayuntados en Hierusalē: recibieron reuelacion de Dios q̄ se passassen de allí allende el Jordan a vn lugar llamado Bēlla para que sacados de la ciudad los santos y amigos de Dios: tuuiesse lugar la venganca diuina de encruelcerse así en derribar por el suelo los muros y casas blessemias, como en matar y assolar el pueblo maluado. Pero quien podra contar (fino trassada la historia de Josepho) quan grandes fueron los castigos de aquella gente: quanto fue destruida la tierra d̄ Judea por guerra y hambre y encendimētos: y quantos millares de hombres fueron d̄spedacados: los padres delante de los hijos / y los hijos delante de sus padres, y los maridos con sus mugeres y con sus hijos sin tassa ni diferēcia de estados: y quā por el suelo fue la destruycion de la famosissima ciudad de Hierusalē y los cercos y sacos de las otras ciudades, y quantas mortandades y pestilencias les venieron: y como despues en cumplimiento de las p

Los fieles se apertan de los infieles.

pbecias se pusieron estatuas y medallas de los Emperadores en señal del vencimiento dentro del templo sanctificado: y como finalmente fue todo el templo abrasado y consumido de fuego: Pero de todo esto no dexare de referir alguna parte conueniente a nuestra historia. En el dia solemne de Pascua conuinieron los moradores de todas partes de Judea como traydos inuisiblemente por la mano de la muerte: que los ayuntaua para q̄ juntos recibiesse sentencia, cuyo numero dize Josepho que fue tres cuentos de hombres. Y por justo yzto de Dios fue escogido tal tiempo para su castigo. Para que pues en los dias de la Pascua con manos sangrientas y bozes blasfemas condenaron a su saluador: en los mismos dias fuesse tanta inuchedumbre dellos metida como en nassa: para que allí recibiesse la pena merecida por tal pecado. Pero de contar: los que fueron muertos a cuchillo y con otros linajes de penas: solamente referire la terrible miseria: que padescieron por hambre con las palabras de su mismo coronista. Donde conoceran: los que esto leyeren: quan detestable cosa es ensoberuercer el hombre contra la gloria de Christo: y con quan graues penas se castiga el crimen lese magestatis diuine. La cruel hambre a los ricos era causa de gran tribulacion: los quales por igual mal teniā quedar en la ciudad que morir. Porque los que quedauan: por codicia de sus riquezas eran acusados: que concertauan salirse: y por esto eran condenados a muerte. Y la necesidad de la hambre encendia la rauia de los malhechores: y juntamente les crecia la hambre y la crueldad. Nunca en las abongidas ni otros lugares publi-

En los dias de la pasqua fueron castigados los judios como ellos mismos auian pecado.

Hambre cruel de los judios.

cos parecíá trigo: pero los robadores calauan las calas: y donde hallauan algun grano: muy caro costaua a su dueño: que porque lo auia escondido: era sentenciado. Y sino lo hallauan: todavia los atormentauan: diciendo que lo tenían cautelosamente escondido. Porque para creer que tenían prouision encerrada: no querían otra prueua: sino ver que aun binían: porque sino la tuuieran: ya uieran espirado. A los qua encontrauan por las calles marchitos de hambre: dexauan: teniendo por demasiado emplear su espada: en los que poco despues auían de caer muertos de hambre. Muchos vuo: que escondidamente toda su hacienda dieron por vna medida de trigo (si era gruessá la hacienda) o de ceuada, si era pobre, y encerrandose en lo mas secreto de su casa: algunos auia: que comían los granos sin esperar a hazer pan de ellos: otros (quanto les permitia la necesidad y el miedo) esperauan a cozerlo. Pero ninguno esperaua a poner mesa: mas del fuego lo sacauan hirviendo, y su propio pan arrebatauan: como si fuera hurtado. Y era cosa miserable de ver, que los q̄ mas podían, comían lo que hallauan: a los pobres y miserables no quedaua sino gemir y derramar las grimas. Y dado que la hambre por si sola sobrepuje todas las angustias, pero el mayor mal que causa es que del todo haze perder la vergüenza. Porque quanto en el tiempo de abundancia se tiene por desonesto: en tiempo de hambre no se tiene por vergonçoso. De aqui acaescia: que las mugeres no se empachauan de arrebatár el manjar de las manos de sus maridos: ni los hijos de las manos de sus padres, y (lo que mas era miserable) las madres lo sacauan de las bocas de sus

hijos. Y viendo a sus amados hijos en sus brazos morir de hambre no por esso dexauan de quitarles los dientes vn poquito que les quedaua de mantenimiento. Pero aun de esso poco, que con miserables maneras alcançauan, no podían gozer seguros. Porque subito entraba alguno de los robadores: que en viendo alguna puerta cerrada barruntaua que auia dentro algo de comer. Y desquiciadas las puertas entraba furiosamente / y sacaua el manjar, que auian comido (a manera de dezir) exprimiendo lo de las gargantas. Acotauan a los viejos si sabían que auian escondido algun mantenimiento: arrastrauán las mugeres por los cabellos, si algo les hallan en el seno, que quisiesen encubrir. Ningun respecto se tenía a los Ancianos, ni con passion a los niños. Antes a los chiquitos que por ventura tirauan de su pan, y así dos se colgauan de el: abarrauan a las paredes. Y si alguno se daua mas priessa a comer: que los robadores a quitárselo, mas agramente era atormentado. Porque contra estos inuentauan crueles penas, ca les cerrauan las salidas naturales de la digestion, a otros metían palos agudos por las mesmas partes (tiemblo en contar lo que passo) tal tormento para sacar vn pan o vn celimin de harina. Y fuera cosa mas sufridera, si esto hizieran los maluidos constañidos por hambre: mas ello estauan hartos, y no querían sino: o tener para despues mantenimiento guardado, o para que con el exercicio de su crueldad creciesse su fiereza. E si algun judío a hurtado passaua entre las estancias de los perseguidores: a coger por ventura algunas yeruas para comer, se liante al encuentro / y quitauan lo que traya. Y dado que les supli

Cruel persecucion de los robadores.

caua , y ponía delante el nombre terrible de Dios , para que siquie-
ra dello que auía buscado con peli-
gro de su vida : les dexassen vn po-
quito : no eran oydos , mas tenia
por gran beneficio dexarle con la vi-
da. Y como quier que les era impos-
sible dexar la ciudad : no les queda-
na esperança de remedio : porque la
hambre crecia tanto : que assolaua
las casas enteras y barrios y final-
mente toda la ciudad. Tanto que
vieras dentro delas casas y por las
calles montones de hombres mu-
ertos de mugeres y de niños y de
desventurados viejos consumidos
de hambre mas que de vejez : los mo-
cos de edad mas fuerte andauan
vagabundos por las calles y puer-
tas de la ciudad como almas en pena
en sola la armadura : que parecian
mas estatuas que hombres. Y a ca-
da passo los vieras caer en qualqui-
era lugar : que les apretasse la ham-
bre. La muchedumbre de los muer-
tos y la flaqueza de los que queda-
uan : no daua lugar a enterrar los cu-
erpos de los muy amigos y deudos
defuntos : mayormente teniendo ca-
da vno barto que llorar en sus pro-
prios duelos. Y algunos vuo : que
enterrando algun defuncto cayeron
juntamente con el : y muchos lleuan-
do a otros a enterrar ante que ala se-
pultura llegassen : espirauan. Ningū
defuncto llorauan : ni por algunos se
bazian las endechas costumbres
porque todo el tiempo y cuydados
ocupaua la hambre : ni aun les que-
daua substancia para llorar : porque
la sequedad causada por la hambre
les auia enrugado el humor delas
lagrimas . En toda la ciudad auía
continuo silencio : y toda estaua cu-
bierta de sobra de muerte. Y sobre
todos los males era la fiereza de los
robadores : que no tenían por illici-
to abrir los sepulchros y despojar

No se po-
dian sepul-
tar los defu-
tos por su
muchedun-
bre.

las cadaueras : no tanto por codicia
de robar lo que hallassen : como por su
passatiempo y por escarnio de los defu-
ctos , y para prouar los filos de su es-
pada en las carnes sin anima. <sup>Los roba-
dores abul-
an los se-
pulchros.</sup> Algu-
nas vezes prouauā las espadas : en
los que ya estauan espirado : lo qual
otros que en semejante passo esta-
uan tenian por gran beneficio : y lo pe-
dian juntas las manos para librar
se dela rauia de la hambre : pero con es-
traña crueldad a vnos por su plazer da-
uan la muerte : a otros que la pedian
la negauan. Muchos con angustio-
sos suspiros al tiempo dela muerte
boluan los ojos al templo no tanto
por el dolor proprio , quanto por ver
que sus perseguidores quedauā sin casti-
go. Al principio auian ordenado que
a costa dela ciudad se enterrasse los
muertos por el bedor por confoso :
pero despues que la muchedumbre de
los cuerpos sobrepujaua los puer-
tos dela ciudad : despeñauan los por
los muros. Y como Tito capitā de
los Romanos : passeando se alre-
dedor dela ciudad viesse las cauas
llenas de cadaueras : y que toda la
comarca se inficionaua por subedor
leuanto los ojos al cielo con gran
bor : y puso a Dios por testigo : que
el no era : en que tan grande es-
trago se hiziesse . Por lo qual ten-
go por aueriguado : que aun que <sup>Josepho co-
nosco la
culpa de su
ciudad.</sup> las
armas de los Romanos cessarā
contra los malos ciudadanos : no
por esso dexara la ciudad de perecer
o se abriera la tierra : y se hundira : o
otro diluuió la anegara : o rayos de
fuego descendieran del cielo y la a-
brasarā como a Sodoma. Lo qual
a nosotros fuera agora mas graue
de sufrir y mayor desuétura : que a los que
entonces padescian los mesmos do-
lores dela muerte siendo por su pe-
cado assolada toda nuestra gente.
Esto dize Josepho en el quinto li-
bro de su historia , y en el sexto lo tor-

na a referir añadiendo otras cosas
 espantables. Por que dize assi. La
 mucha hambre de los que por toda
 la ciudad eran consumidos de ham-
 bre: era innumerable, y su miseria no
 se puede declarar. Porq̄ si en algu-
 na casa se hallaua vna pequeña qua-
 ntidad de mantenimiento: luego se
 leuantauã renzillas z dissension en-
 tre los mesmos deudos y entre pa-
 dres y hijos: trabajando cada vno
 arrebatando el mājor del otro no, sola-
 mente de las manos mas d̄ d̄tro de
 la gargãta. Moise guardaua caridad
 ni ley cō los defuntos: antes al mes-
 mo p̄nto q̄ moriã estauã buscando
 los senos si por v̄tura teniã e los se-
 nos escōdido algũ poco d̄ pan. Mu-
 chos abiertas las bocas y acezãdo
 como perros raulosos ãdauã d̄ vna
 parte a otra: y como desatinados en-
 trauã en vna mesma casa mil vezes
 e vna ora. Y la necesidad todas las
 cosas hazia comederas: aun aq̄llas:
 q̄ los brutos animales desechã. Tã-
 to q̄ tenian por coueniente manjar
 las riendas de los cauallos y sus cã-
 tas y sus çapatos y los cueros en
 q̄ estauan forradas las puertas qui-
 tauã: y los comian: y tales auia que
 comian las pajas secas: y de qualq̄
 er estercol que hallassen: se v̄dia vn
 pequeño peso por quatro monedas.
 Mas para q̄ me detengo en decla-
 rar tan por menudo la grauedad de
 aquella angustia: pues vna sola co-
 sa basta para hazerla estimar. Por
 que en aquella sazõ acaescio vna ha-
 zãña q̄l nũca entre los Griegos fue
 oyda: ni entre las ḡetes barbaras,
 espãtoza d̄ d̄zir z increíble de oir. Y
 por cierto de buena gana callara his-
 toria tan estraña: por no ser tenido
 por relator d̄ monstruosas noueda-
 des: sino p̄manescierã aun hasta nu-
 estra edad muchos testigos d̄ vista
 varones dignos de fe ni pienso que
 seruiria a mi patria, en callar los in-

fortunios: que de hecho padescio.

Capitul. ii. De

vna espantable hazãña de vna mu-
 ger que comio su proprio hijo y del
 remate de las tribulaciones de los
 Judios y como Christo lo auia p̄-
 phetizado.



Una muger de las q̄ mo-
 rauã allende el rio Jor-
 dan llamada Maria hi-
 ja de Eleazaro dela al-
 dea d̄ Benzob/ noble d̄

linaje y riquezas: que cō otra mucha
 gente auia venido a Hierusalem: se
 hallo presente a padescer cō los mu-
 chos la comũ desventura. Y a le au-
 an tomado todas sus joyas y posse-
 siones los tiranos: y si algũas pobres
 alhajas/ o prouisiõ le auia quedado
 para passar su vida: cada ora y cada
 momento entrauan los robadores
 y poco a poco la despojauã. Por lo
 qual la muger cō sobrada tristeza cō-
 ruegos y con injurias prouocaua a
 los maluados: que la matafse. Pe-
 ro como nadie cumpliesse su desseo
 ni por yra ni por compassion, z ya
 no le q̄dasse, ni pudiesse hallar cosa
 para sustetarse, y la hambre le escar-
 uasse las entrañas, y la sacasse fue-
 ra d̄ si, tomo: el remedio que la rauia
 y la angustia le mostraron contra to-
 do derecho d̄ naturaleza. Tenia vn
 hijo/ que manaua sus pechos, al q̄l
 puesto ante sus ojos d̄ixo. Mas
 desdichado hijo dela d̄sdichada ma-
 dre, muerta yo a quiẽ te dexare: quã-
 do la ciudad es cercada y robada y
 todos sus moradores consumidos
 de hambre, a que mueras peleando
 o que sea despojo de los enemigos?
 La cierto es que aun que nos que-
 dasse alguna esperança de vida,
 nos resta de padescer el yugo de
 seruidumbre de los Romanos, quã-
 to mas que ni aun para ser captiuos
 nos consiente la hambre biuir, y los

robadores mas pestilenciales q̄ todos los infortunios nos assuelan. **P**ues ven hijo mio: y seras májar de tu madre, materia de crueldad a los malos hombres: y historia que se cuente por todo el m̄do: que solo este desastre faltaua ala diuentura de los Judios. Y diziendo esto de gollo a su hijo: y sin tardança le puso sobre el fuego: y le aso: y el medio como luego: y el otro medio guardo escondido. En esto subitamente entraron los robadores: que sintieron el olor de la carne quemada: y amenazaron ala muger con la muerte si luego no les descubria el manjar: que auian sentido. Ella dixo: Si hare por cierto: que para vosotros guarde la mejor parte: y diziendo esto descubrio los miembros del niño q̄ auia quedado. Delo qual subitamente se espantaron los robadores: y sus coraçones se enflaquecieron aunque feroces: y enmudescieron: que palabra no pudieron hablar. Pero ella consereneo semblante y mas cruel que los mismos homicidas les dixo. **M**i hijo es este que veis: yo le pari: y yo le mate: comed d̄ el que yo he comido ya mi parte: no querais ser mas piadosos que su madre: ni mas tiernos de coraçon que vna muger. Y si a vosotros vence la humanidad: y aborreceis tal comida: yo que ya he perdido el miedo: acabare lo començando. Oydo esto atonitos y espantados la dexarõ buscado y no ballando otra viada en su casa. Luego por toda la ciudad sediuulgo tã estrãia hazaña: y cada vno rep̄etaua d̄ late dius ojos hecho tã abominable: y como si el mismo vuiera sido su autor se estremecia: y se le espeluzauã los cabellos: y todos los q̄ lo oyã: teniam por biẽ aueturados los muertos: q̄ no oyerõ tal desventura: y ellos desleauã antes la sepultura que esperar

a oyr otra semejãte. **H**asta aq̄ dize Josepho. Sobre este hecho arriba relatado viene bien a proposito el dicho del saluador: q̄ amenazãdo a los judios, los males: q̄ les estauã apejados les dixo. **A**y d̄ las mugeres p̄ñadas y d̄ las q̄ traxerẽ hijos a los pechos en aq̄llos dias. **R**ogad a dios: q̄ no os vega la p̄secuciõ en dia d̄ fiesta: porq̄ sera aq̄lla tribulaciõ mayor: q̄ alguna ha sido desde el principio del m̄do o sera hasta la fin. **R**ecogiẽdo el sobre dicho historiador la suma de los q̄ cõprehẽdio la desuẽtura dize: q̄ de hãbre y a cuchillo murierõ vn cuẽto y cient mil hombres: y los robadores y homicidas q̄ por la ciudad adauã robãdo y matãdo despues se mataron vnos a otros. Algunos mãcebos hermosos y biẽ dispuestos se guardarõ pa llevar a herrojados a Roma pa gloria y p̄opa del triumpho: y todos los demas q̄ se ballarõ d̄ .xviij. años arriba fuerõ llevados atrallados alas minas d̄ metal por Egipto. Otros fuerõ d̄rramados por diuersas prouincias vnos pa ser muertos a cuchillo (otros pa ser echados alas fieras en las crueles fiestas y juegos: q̄ costu brauã hazer a sus dioses. Y los menores d̄ .xviij. años fuerõ vedidos: pa ser perpetuamente captiuos: por diuersas p̄tes del m̄do. **L**uio numero llego hasta nouẽta mil. **T**odo esto acaescio en el segũdo año del impio d̄ **T**espasiano: cõforme alo q̄ el señor y saluador n̄ro auia p̄phetizado: como q̄ tenia p̄fetes las cosas venideras. **Q**uãdo (segũ el euangelista refiere) viẽdo la ciudad d̄ **H**ierusalẽ lloro sobre ella y (como hablãdo le ala oreja) dixo estas palabras. **S**i conocieses tu este dia d̄ tu prosperidad: en q̄ mas estas segura: lo q̄ te esta guardado pa el tiempo venidero. **L**a vendran dias sobre tien que te pondrã cerco de tus enemigos: po

Marc. xx
iii. Profe-
cias d̄ xp̄o
q̄ anuncio
estos ma-
les a los
Judios.

Murterõ
vn cuẽto y
cient mil ho-
bres.